

1 Euro. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

14-20 de marzo de 2014

www.elcultural.es



Los Panero

Juan Bonilla despide a la “ilustre y patética” familia de poetas

Entrevistas
Kent Nagano
Christopher Field
D. Gonzalez-Foerster

**¿Colaboramos
suficientemente en
la movilización social
para afrontar las campañas
e incidencias políticas?**

Miércoles | 18 h

19
marzo

Mesa redonda donde se debatirá sobre la capacidad de movilización social de las ONG. Esta actividad se enmarca dentro del curso Liderazgo e Innovación Social en las ONG organizado por el programa de Cooperación Internacional de la Fundación "la Caixa" y ESADE.

Aforo limitado

Teléfono de reservas: 91 278 03 41

Paseo del Prado, 36 · www.CaixaForum.com/agenda

CaixaForum *Madrid*



Obra Social "la Caixa"



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

El 23-F de Évole: la ficción en el periodismo

Mariano de Cavia se quedó aterrado al comprobar la fragilidad del Museo del Prado ante el riesgo de un incendio. Vio en sueños arder *Las Meninas* de Velázquez y la *Maja desnuda* de Goya, los cuadros de Ticiano y el Greco, las obras de Mantegna y el Bosco. Decidió hacer un servicio impagable al mundo de la cultura. Y publicó un reportaje como si el incendio hubiera sucedido. Aquel lector madrileño de principios de siglo XX, que carecía de internet, de televisión y de radio, se lo creyó todo y se sintió estremecer. Alfonso XIII tomó cartas en el asunto y el Museo del Prado fue dotado de un eficaz servicio contraincendios.

Cuando el humor puede aplicarse sin reacciones violentas a un pasaje terrible de la historia se pasa realmente página. *La Vaquilla* de Berlanga, con su sátira sobre la guerra incivil española, o la genialidad de Albert Boadella al desmitificar al dictador Franco en *Buen viaje, Excelencia*, contribuyeron a la superación de ambas tragedias en la opinión pública. La Prensa española tiene además una

larga tradición del *fake*. Durante mucho tiempo, un día al año, el 28 de diciembre, la mayor parte de los periódicos se inventaban, a veces con extraordinario ingenio, noticias probables o inverosímiles. Una buena parte de los lectores picaban en ellas. Durante los quince años que dirigí el ABC verdadero no dejé pasar un 28 de diciembre sin la inocentada de rigor.

Cuando Jordi Évole me propuso un *fake* sobre el 23-F acepté sin dudar. Ha pasado tiempo suficiente para que aquella fecha terrible pueda ser tratada desde la sorna y el humor. El secreto profesional me impide contar lo que sé del 23-F. Jesús Palacios es el historiador que más se ha aproximado en su investigación sobre lo que entonces ocurrió. El

70% está ya desvelado. Queda un 30% por conocer y somos ya muy pocos los que, por una razón u otra, podríamos intentar la explicación del fondo de la cuestión. El Rey calificó a Armada de traidor y, probablemente, ahí está la clave para desentrañar el 23-F. En el Gobierno de concentración nacional ideado por agentes del CESID, dentro de la llamada “Operación De Gaulle” para evitar un golpe de Estado dictatorial y taponar la hemorragia generada por Eta, figuraban Armada como presidente y Felipe González como vicepresidente, junto a tres ministros socialistas, Peces-Barba, Múgica y Javier Solana; dos comunistas, Solé Tura y Tamames; seis de partidos de centro derecha, Areilza, Fraga, José Luis

Álvarez, Herrero de Miñón, Pío Cabanillas y Rodríguez Sahagún; y dos independientes: Carlos Ferrer Salat y quien firma estas líneas. Santiago Carrillo resumió así su versión sobre el 23-F, según García Montero: “Hubo una trama política aprobada por el Rey para sustituir el Gobierno de Suárez por otro de unidad nacional presidido por Armada. Como justificación de esa medida en la que estuvieron de acuerdo algunos personajes seleccionados del PSOE, AP y UCD, se pensó en una intentona militar que legitimase ante la opinión pública una solución de urgencia”. Carrillo vivió en París la toma del poder por el general De Gaulle en 1958 y estableció un paralelismo que solo en parte respondía a la realidad.

Pero lo importante de la piqueta de Jordi Évole, que tanto éxito ha tenido, que tantos elogios ha suscitado, que tantas diatribas ha provocado, es que la democracia española, sólidamente consolidada, puede hacer burla del intento que, quizá por la traición del general Armada, estuvo a punto de fracturarla. ●

Z I G Z A G

“ Nélida Piñon es uno de los nombres relevantes, hoy, de la literatura universal. La calidad de su escritura, la profundidad de su pensamiento, la inquietud ante las nuevas ideas la han convertido en escritora de referencia y no solo en el mundo iberoamericano. Bethy Lagardère ha publicado *Tenho apetite de almas*, una fotobiografía de la autora de *La seducción de la memoria*. Libro interesantísimo en el que se subrayan con la imagen los aspectos determinantes de la vida de Nélida Piñon. ”

Santander, nombrado por Financial Times

EL BANCO MÁS SOSTENIBLE DEL MUNDO

POR SU COMPROMISO CON LA EDUCACIÓN Y LA SOCIEDAD

Inversión Socialmente Responsable

Microcréditos

Energías Renovables

Santander Universidades

130 millones € invertidos en 2012

Becas y ayudas al estudio

31.712 becas, ayudas y prácticas profesionales en 2012

Voluntariado Corporativo Santander

Santander, elegido Banco más Sostenible del Mundo.
Santander Brasil, elegido Banco más Sostenible de América.



Datos publicados en la Memoria Sostenibilidad 2012.

 **Santander**

un banco para tus ideas

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefas de Sección
Paula Achiaga, Bea Espejo

Redacción
Daniel Arjona, Fernando Díaz de Quijano
Marta Caballero, Alberto Ojeda, Rubén Vique

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, David Barro, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, José Andrés-Gallego, Pilar García Mouton, F. García Olmedo, David G. Torres, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, Inmaculada E. Maluenda, Joaquín Marco, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M^a Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Carlos Rodríguez Braun, Octavio Ruiz-Manjón, A. Sáenz de Zaitegui, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, P. Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033

Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36

www.elcultural.es
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@elmundo.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario EL MUNDO.
Imprime Galprint. Dpto. legal: M-4591-2012



12



24



34



42



46



PORTADA

La familia Panero
vista por el artista
Jorge Galindo.



Captura este código
para entrar en
www.elcultural.es

3. PRIMERA PALABRA

El 23-F de Évole: la ficción en el periodismo,

POR LUIS MARÍA ANSON

LETRAS

- 8. Los Panero. Fin de trayecto, POR JUAN BONILLA
- 12. El libro de la semana. *En busca del significado perdido*, de Adam Michnik, POR FELIPE SAHAGÚN
- 14. J. Zomeño. *Piedras negras*, POR JESÚS NIETO JURADO
- 14. Vicente Valero. *Los extraños*, POR RICARDO SENABRE
- 15. E. Vila-Matas. *Kassel no invita a la lógica*, POR NADAL SUAU
- 16. A Grandes. *Las tres bodas de Manolita*, POR Á. BASANTA
- 16. M. Darriba. *El bosque es grande...*, POR C. SANTOS
- 17. Agustín Fernández Mallo. *Limbo*, POR S.S. VILLANUEVA
- 18. Manuel Álvarez Torneiro. *Los ángulos de la brasa*, POR FRANCISCO JAVIER IRAZOKI
- 19. Zygmunt Bauman. *¿La riqueza de unos pocos nos beneficia a todos?*, POR BERNABÉ SARABIA
- 20. D. Jou. *El laberinto del tiempo*, POR M^a T. GIMÉNEZ BARBAT
- 21. Infantil y juvenil, POR CECILIA FRÍAS
- 22. Libros más vendidos
- 23. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ARTE

- 24. La exposición más grande de El Greco llega a la ciudad de Toledo, POR FERNANDO CHECA
- 28. Ocho instalaciones en Tabacalera, POR ELENA VOZMEDIANO
- 29. Un mejor Mario García Torres, POR MARIANO NAVARRO
- 30. Entrevista a Dominique Gonzalez-Foerster, que llega al Palacio de Cristal, POR BEA ESPEJO
- 32. 15 años de premios VIDA en la Fundación Telefónica, POR JOSÉ LUIS DE VICENTE

ESCENARIOS

- 34. Entrevista con Kent Nagano, que visita España con la Sinfónica de Montreal, POR ALBERTO OJEDA
- 37. ¡Viva Madrid, viva Miguel Roa!, POR RAFAEL BANÚS
- 38. Los traumas de México, a escena, POR R. ESTEBAN
- 40. En el 'banco sano' de París-Mencheta, POR A. OJEDA
- 41. Ruy-Blas, primera voz del jazz español, POR P. SANZ

CINE

- 42. Emilio Martínez Lázaro y Borja Cobeaga conversan sobre *8 apellidos vascos*, POR CARLOS REVIRIEGO
- 44. *Pelo malo*, la debacle venezolana, POR JUAN SARDÁ
- 45. *Dallas Buyers Club*, POR LUIS MARTÍNEZ

CIENCIA

- 46. Christopher Field: "El cambio climático marcará nuestro siglo", POR JAVIER LÓPEZ REJAS

- 49. **INTELIGENCIA AJENA**, POR GONZALO TORNÉ
- 50. **AL PIE DEL CAÑÓN**, POR J. ARMAS MARCELO





Silvia

Rebeca

Sergio

Susana

Jesús

Patricia

Florisel

Álvaro

BBVA

Gracias a las PYMES y autónomos que han creado 4.000 puestos de trabajo estables

Con la iniciativa Yo Soy Empleo de BBVA miles de desempleados, la mayoría menores de 30 años, han vuelto a vivir su primer día de trabajo. Ese es nuestro compromiso: trabajar por un futuro mejor para las personas. Por eso si eres PYME o autónomo infórmate de nuestras ayudas, y si además buscas la contratación de alguien benefíciate de nuestras ayudas de 1.500€.



adelante.

yosoyempleo.es

El programa Yo Soy Empleo concluirá cuando se cumplan los objetivos de las ayudas (10.000) o el 31 de diciembre de 2014. Infórmate en yosoyempleo.es



El olor del papel

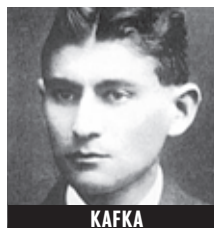
JUAN PALOMO

No es el mejor de los tiempos, pero siguen brotando nuevas editoriales con fe en el futuro y ganas de devorar el mercado editorial. La penúltima tiene además especial interés porque sus creadores fueron alumnos del Máster de Edición de la UAM y con esta idea obtuvieron el premio al mejor proyecto, de entre 112, en el premio del Centro de Iniciativas Emprendedoras. Se llama Fotolito Books y su propuesta es atrevida: cajas contenedoras que incluyen un título, láminas de compañía y un código de descarga digital. Sus dos primeros títulos serán *El proceso*, de **Kafka**, y una selección de cuentos de **Poe**. Sí, “libros digitales que huelen a papel”. ¿Hay olor mejor?

Yo no descartaría la posibilidad de un cine español en Cannes. Este año la cosa no pinta mal. Aparte de la película supuestamente erótica de **Jaime Rosales** (el secretismo es enorme), también parte con posibilidades *Magical Girl*, el segundo largometraje de **Carlos Vermut**. Sé de tinta fetén que el director, que maravilló a la crítica con *Diamond Flash*, está muy satisfecho y que ha tenido ya contactos con el festival. ¿Estaría el director de Cannes, **Thierry Frémaux**, presente en los Goya por eso? De momento, sabemos que se estrenará en el certamen francés el biopic *Grace de Mónaco*, con **Nicole Kidman** como **Grace Kelly** y **Tim Roth** como el **Príncipe Rainiero**.

Nadie quiere quedarse fuera del juego catódico. La cinefilia del pasado es la telefilia de nuestros días. Hasta la plataforma Sundance de **Robert Redford** se ha puesto a producir series. Y a lo grande. SundanceTV estrena *Red Road* con toda una nómina de grandes cineastas: **James Gray** dirige el piloto, **Lodge Kerrigan** se encarga de varios capítulos, el guionista de *Prisoners*, **Aaron Guzikowski**, escribe los capítulos y los protagonistas son nada menos que **Hugh Jackman** y **Jake Gyllenhaal**. ¿Cuándo la veremos en España?

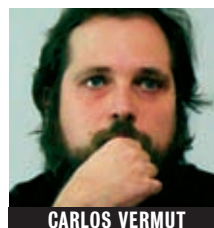
El trajín de ARCO me impidió comentarles el movimiento en las galerías de arte. Hay más, pero enpecemos por dos. La Joan Prats, clásica entre las clásicas de Barcelona, abierta hace 37 años al pie de Rambla Cataluña, cierra sus puertas. Y silencio espeso sobre el futuro de la madrileña Moriarty. No la he visto en la feria y **Chema Madoz**, uno de sus artistas fetiches, ha fichado ya por IvoryPress. ●



KAFKA



JAIME ROSALES



CARLOS VERMUT



NICOLE KIDMAN



CHEMA MADDOZ

SOLITO EN LA VIDA

Gala y flor

ARCADI ESPADA

El Caballero de Olmedo es uno de los grandes episodios de mi discontinua afición al teatro. Su primera maravilla es que va en serio: sus temas son el camino, el amor y la muerte, quién da más. Su segunda es la canción, que añade la noche y el recuerdo. Parece que Lope escribió la obra subyugado por la canción, como yo he estado siempre. La gala de Medina, la flor de Olmedo. Y, a mi juicio, esta comprensión del papel de la canción y el descubrimiento, a veces magistral y en forma de tango!, de la música entera sepultada en los versos es el acierto profundo de este montaje de Lluís Pasqual, estrenado en el teatro Pavón de Madrid (tan incómodo, con sus adolescentes desinteresados y nerviosos en estricta búsqueda de créditos para cualquier trabajo de curso) y que ahora se exhibe en el Lliure de Barcelona. Pasqual organiza la obra con la escenografía de una fiesta flamenca. Hay música y cante, pero la novedad es que en la fiesta se cuela la historia de un hombre que mataron porque amaba a la mujer destinada a un capo: no otra cosa ni más noble es el criminal don Rodrigo. El suave y elegante efecto distanciador desecha la ingenuidad naturalista y facilita que el director corte y cosa el texto a su antojo, que es buen antojo. Como con *La Carmen* de Book, como con *Amadeu* de Boadella (por poner dos maravillosos cabos autobiográficos) la música limpia, por así decirlo, la escritura, y el texto resultante llega al espectador sin mayor ruido de trama, directo y potente, conmovedor hasta el escalofrío. No sólo cumple la música funciones retóricas. La música también consuela dulcemente el ánimo de los que están oyendo la narración de la historia. Y eso es impagable tratándose de la obra más triste y desolada del teatro clásico español.

CUENTA 140 POESÍA | LA RESISTENCIA

EL POEMA GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

El cenital lenguaje de los buitres / arrojaba sombras /
sobre el aliento mínimo del naufrago.

JUAN JOSÉ MAILLO (421)



Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo

Los Panero Fin de trayecto

Una última ventolera apagaba la semana pasada la vida de Leopoldo María Panero, poeta más o menos genial, más o menos maldito, y loco. Caía así el telón de una de las sagas más zarandeadas de nuestras letras. Una familia “ilustre y patética”, la adjetiva Juan Bonilla: el patriarca, el iracundo poeta Leopoldo Panero; la madre, la bellísima y desamparada Felicidad Blanc; y sus hijos, los también poetas Juan Luis y Leopoldo María, y el vividor Michi. Fin de partida, el trayecto llegó a su fin, la historia ha terminado. Y dice así...

JUAN BONILLA

Ha muerto acribillado por los besos de sus hijos y absuelto por los ojos más dulcemente azules el poeta Leopoldo Panero. Eso decía el epitafio de Leopoldo Panero, el último poema que escribió, poco antes de morir en 1962. Catorce años después, los besos de sus hijos lo acribillaron de verdad en una película, *El desencanto* de Jaime Chávarri, que causó gran estrépito porque su tema fundamental—el arte de matar al padre y enterrarlo en basura—era lo que el país necesitaba, una lección para matar a Franco y sacar la basura acumulada durante tantos años. En aquella cinta al poeta acribillado por los besos de sus hijos ya no lo absolvían los ojos más dulcemente azules: no se quedaba bajo la alfombra ningún rencor, se exponían elocuentemente todas las miserias de un hombre que, antes de la guerra, muchacho aún, había coqueteado con la vanguardia y, después de la guerra, se convirtió en cabeza visible de la cultura franquista—dirigió el Instituto de Estudios Políticos. Que fuera gran poeta no sólo no aliviaba sus miserias sino que las agravaba. Que les diese a los suyos una vida acomodada—no sólo buen sueldo sino facilidad para colocar a sus hijos en empresas del Régimen—se volvía monstruosamente

mente contra él y contra otros como él, Luis Rosales por ejemplo, un pesado, todas las noches cenando en casa de los Panero, quedándose luego hasta las tantas a hartarse de whisky y conversación, total no tenían que madrugar, tenían sueldos franquistas que patrocinaban aquellas veladas.

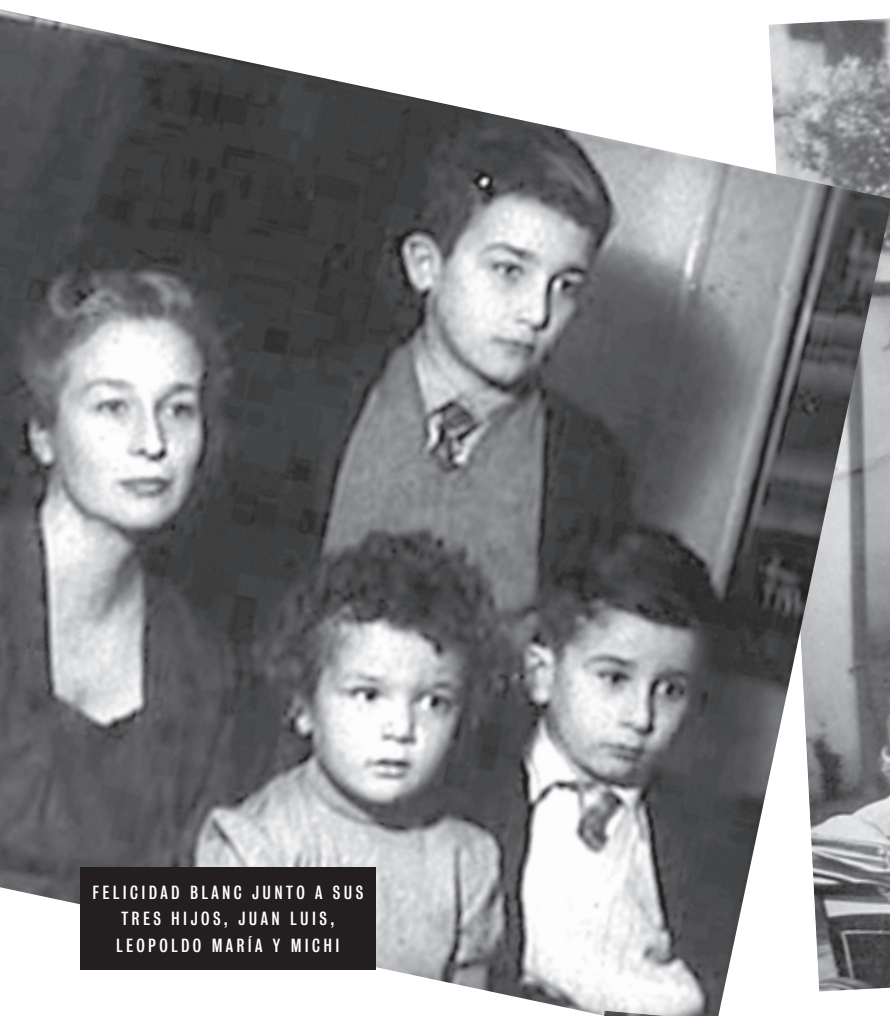
En un poema de 1978, su hijo Juan Luis le rendirá homenaje: “el asunto de tu bebida ha dado ya mucho que hablar/ también se han comentado tus proezas en los burdeles/ y algunos de tus amigos las suelen repetir/ adornándolas con pintorescos detalles/ En cuanto a los arranques de tu genio/ para qué mencionar lo que todos sabemos./ Sin embargo para la Historia ya eres: /cristiano viejo, caballero de Astorga/esposo inolvidable, paladín de los justos/. Sin duda un tipo raro y bien curioso”.

No tardó en ser canonizado: calles Leopoldo Panero, estatuas Leopoldo Panero,

En Londres Felicidad Blanc conoce y se enamora de Luis Cernuda y llega a soñar, pasmosa ingenuidad, con un futuro a su lado; también conoce más tarde a Calvert Casey

colegios Leopoldo Panero, el premio Leopoldo Panero.

Los ojos más dulcemente azules eran los de Felicidad Blanc, la muchacha más bonita de Madrid según recuerda en sus memorias Mercedes Fórmica. Después de la película de Chavarrri decidió dictar sus memorias, *Espejo de sombras*, un libro estremecedor. Curiosamente Felicidad Blanc recuerda todas las casas en las que vivió desde niña: el espacio seguro, acogedor, donde no temía al mundo. La pérdida de la casa propia por la casa del hombre con el que se casa es el principio del fin de una mujer que, lo dice varias veces, “no acababa de encontrar su sitio” y que sólo cuando decide despertarse se da cuenta de que la han tenido dormida muchos años. Son muchos los momentos del libro en los que ajusta cuentas con Leopoldo Panero, que “barrió todas mis amistades femeninas” y también barrió su gusto por escribir relatos—llegó a publicar unos cuantos en Cuadernos Hispanoamericanos e Ínsula. Convertida en florero y en fábrica de parir hay un momento crudísimo en su libro cuando ella está pariendo un cadáver y en la habitación de al lado su marido está tecleando en la máquina de es-



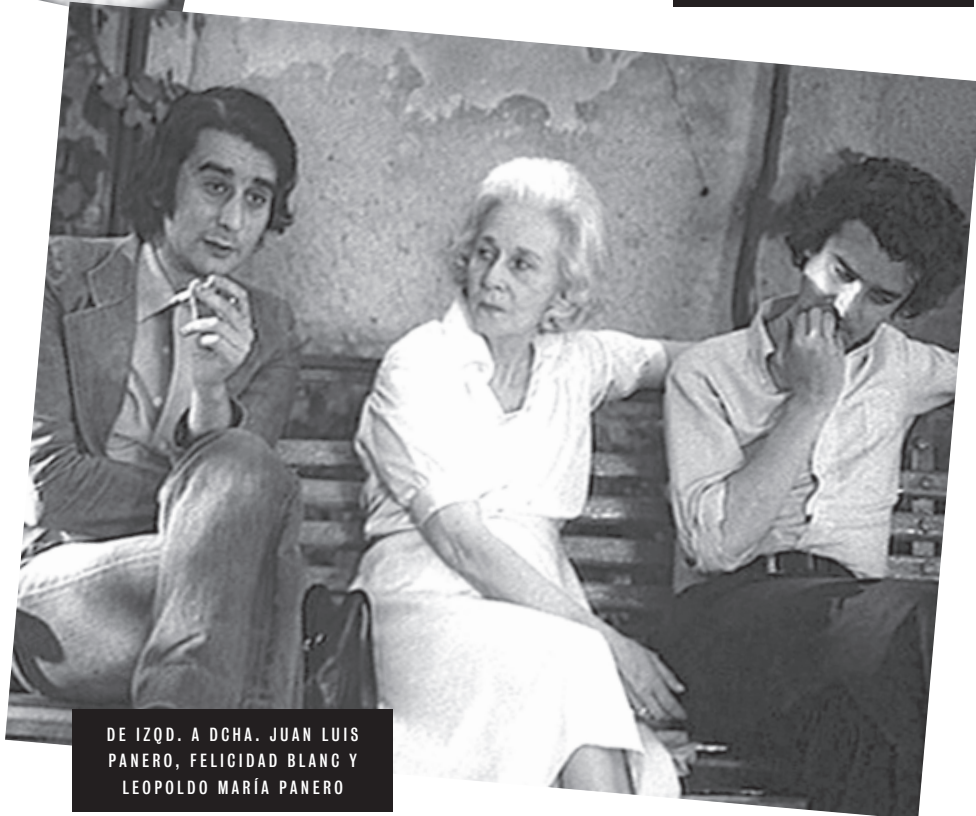
FELICIDAD BLANC JUNTO A SUS
TRES HIJOS, JUAN LUIS,
LEOPOLDO MARÍA Y MICHÍ



FELICIDAD BLANC, LEOPOLDO
PANERO Y SU PRIMOGENITO,
JUAN LUIS PANERO

cribir un poema. Muchos de esos poemas eran poemas de amor a ella, lo que le lleva a preguntarse: “esos poemas que hablan de mí ¿a quién se refieren? ¿a esta mujer abandonada y triste?”

En *Espejo de Sombras*, Felicidad Blanc se define como “mujer que ha dimitido de sí misma”, confiesa que la equivocación por la que pagó el resto de su vida fue la de confundir vida con literatura y termina asegurando que no habla por exponer un caso particular sino que piensa “en tantas mujeres que como yo, habrán dejado que se oscureciera su inteligencia, perdida la curiosidad por todo, anuladas en su renuncia inútil”. A pesar de ello hay unos cuantos arpegios de felicidad en su relato: se deben a algunos paréntesis en los que el romanticismo se sobrepone a la vulgaridad de la vida cotidiana con un borracho: en Londres conoce y se enamora de Luis Cernuda y llega a soñar, pasmosa ingenuidad, con un futuro a su lado; también conoce más tarde a Calvert Casey y al leer



DE IZQD. A DCHA. JUAN LUIS
PANERO, FELICIDAD BLANC Y
LEOPOLDO MARÍA PANERO

la dedicatoria de *El regreso* se da cuenta de que quizá el autor cubano podría haber sido su salvación. Cuando decide contarle lo de Luis Cernuda a su marido, éste la echa de casa. Luego acepta su vuelta, pero para castigarla le impide ir a acompañar a su padre, que se está muriendo. La mirada inquisidora de Leopoldo Panero penderá sobre ella cada vez que se acerque a un hombre. “Mis hijos –escribe– me han asegurado que hasta la muerte de Leopoldo no me comprendieron a mí, ni se tomaron la molestia de pensar quién era yo”.

Antes de la película de Chávarri, los Panero eran conocidos en los ambientes in-

Leopoldo María, que se había dado a conocer con una plaquette en 1968 pero que después de la publicación de la antología de Castellet *Nueve Novísimos*, fue recibido y celebrado como el gran poeta español joven. La intensidad de sus primeros libros (*Así se fundó Carnaby Street*, *Teoría y Narciso*) apenas habría de repetirse más adelante cuando el poeta hiciera de la locura una profesión e hilara libro tras libro de poemas donde la nadería abundaba sin llegar a ocultar que, de vez en cuando, en el tiovivo del irracionalismo, sonara un arpegio deslumbrante: curiosamente, como su padre, se convirtió en poeta oficial.

En los años ochenta las cosas dieron un vuelco: una nueva generación de poetas renunciaron a los novísimos, muchos de los novísimos dieron un giro a sus carreras, y de repente Juan Luis Panero –gracias a la publicación de *Juegos para aplazar la muerte*– se vuelve el Panero más influyente. Ajeno a esa competición, el más pequeño de la familia, Michi Panero, que entre una película y otra ha renunciado a soportar a su hermano Leopoldo María, y que de chico cínico y sonriente ha pasado a convertirse en un fantasma en una casa en ruinas que se tiene que pagar el poco futuro que le queda vendiendo el mucho pasado que le dejaron, se nos presenta como el personaje verdaderamente interesante de la trama Panero. Un *bartleby*, alguien que ha renunciado a contarse y a contar, atropellado por las drogas y el alcohol, sobreviviéndose penosamente, pastoreando fantasmas a los que detesta. “A todos esos fans de mi hermano Leopoldo sólo les digo una cosa: que lo cuiden ellos”, llega a decir.



Los Panero eran conocidos en los ambientes cultos de Madrid pero después de la película de Chávarri se convirtieron en símbolo de la náusea de la institución familiar

telectuales de Madrid, claro: después de la película, se convirtieron en un símbolo de la náusea de la institución familiar. A la muerte de Leopoldo Panero, es su hijo primogénito el que ocupa el papel de paterfamilias, y sus hermanos menores, Leopoldo María y Michi, no iban a perdonárselo. En la película de Chávarri –y más tarde en la que hizo Ricardo Franco, *Después de tantos años* (1994)– Juan Luis Panero aparece como un bobo muy pagado de sí mismo, con una capacidad infalible para ser pedante, capaz de decir cosas como que para él “Octavio Paz era mucho más importante que sus hermanos”. En 1968 publicó su primer libro y en 1975 *Los trucos de la muerte*, pero no era buena época para una poesía como la suya, coloquial, confesional, sin concesión al irracionalismo. Así que sobrellevó mal, supongo, que en la década de los setenta el poeta Panero fuera

A su muerte, hace una semana, se han sucedido las necrológicas que lo destacaban como el poeta más importante del segundo medio siglo en España, pero curiosamente nadie citaba versos suyos para que pudiésemos medir esa intensidad. Cabría preguntarse: ¿por qué en los últimos veinte años Leopoldo María Panero ha sido tan prolífico (estamos hablando de unos treinta o cuarenta libros de poemas)? Y Cabría responder: porque su poesía es fácil de hacer, de hecho es más fácil de escribir que de leer, pertenece a ese tipo de obras en las que el lector padece un nivel de exigencia mayor que el que ha padecido el autor. Puedes tomar unos cuantos versos de un poema e incrustarlos en cualquier momento de cualquiera de los otros: ninguno de los poemas cambiará apenas, ni aquel del que has retirado unos versos ni aquel al que se los agregaste.

Porque Leopoldo María Panero se convirtió en leyenda. Sus ingresos en psiquiátricos, sus escapadas, sus intervenciones públicas componen un escabroso muestrario de la degradación con la que, más que agigantar su leyenda, la fue infectando. Su obra poética se amplió considerablemente si bien apenas quedaba en ella aquella intensidad de sus poemas juveniles: también se volvió cansina, hueca, pomposa. “Suena un pedo en esta página” escribe: hay mucho de eso en el Panero de después de *Last River together*: mucho caca, culo, pedo, pis. Este poema por ejemplo: “La cosa que yace entre los árboles / en la nada inscrita / Como el decir que cae al suelo / Enredado en la tumba donde sopla el viento / Árbol de donde cae el mono / Padre del hombre / Y del cual recogimos estos frutos malvendidos / Y el viento arranca nuestra carne / Y la palabra muerde los frutos / Mientras talamos el árbol de la ciencia / Y otra vez la palabra cae al suelo / Herida por la misma palabra / que canta el hombre de la boca cosida / Al viento que todo lo borra / al viento / y la cabeza borra toda existencia anterior / Como si el hombre o el mono / jamás hubieran existido”.

VII

Ya que preguntas por el futuro comprende
 Que la vida es una rosa quemada
 Por el azul del silencio
 Por el filo multiusos en el que yace el verso
 Hablando a los hombres de la raja
 De la herida de la vida que no se cura
 Del mal incansable de la vida
 En mí los hombres lloran
 Y grita un ángel por la noche
 Buenas tardes Don Leopoldo, la casa ha sido derruida
 Y reina un ángel sobre la nada
 Y la nada pastorea el ser
 Y tiembla mi flor entre la nada
 Mi nardo hecho de terror y del miedo a los cuartos oscuros
 A la violeta inmunda que aguarda en el amado sepulcro
 Y que reza sólo a la nada con fervor hacia el viento
 Que borrará mi ser
 Cuando llegue el día
 En que brille la ceniza sobre el mundo
 Y caigan las palabras sobre las palabras
 Y un hombre repita la vida es un animal inmundo
 Una conspiración de los muertos
 Una estantigua, un clásico del dolor
 Un perro ladrando sobre la ruina del Palacio de Buckingham
 Que brilla contra el verso y contra la razón
 Y que caerá algún día sobre la coronilla del hombre
 Que llorará algún día por su isla perdida
 Por la isla suprema del poeta
 Que es un continente y no una isla
 Por eso no preguntes por quién doblan las campanas
 Ellas doblan por ti, Hemingway lo dijo, citando a John Donne
 Y hablando a los ángeles del revolver sin balas al que se llama poesía

Del poemario Rosa Enferma de Leopoldo María que publicará Huerga y Fierro

He aquí la historia de la humanidad en unos cuantos versos, inscrita en la nada de la que procedemos y a la que vamos, impotentes de escarbar en el misterio—la boca cosida, la boca cosida—, defendiéndonos solo al borrar toda existencia anterior para que el pasado genere un yo verdadero, que no puede ser más falaz, pues sabe que se engaña. ¿Hay sabiduría en este poema? Más bien se diría producto de una entusiasmada depresión que se compensa a sí misma borrando de un plumazo todo lo que es, todo lo que ha sido. El sinsentido de existir obtiene en la poesía de Leopoldo María Panero una espléndida victoria: el poeta le da sentido a ese sinsentido, lo da por bueno. La alquimia de sus versos ofrece un resultado paradójico: siendo tan destructivo, no se puede ser más conformista. Dando por buenos los personajes heredados, concediéndoles altura y verdad—Dios, la patria, ángeles y demonios—se acaba haciendo una poesía conformista que, no por tortuosa, resulta menos ineficiente.

Sobre Leopoldo María Panero puede visitarse la biografía que escribió Benito Fernández *El contorno del abismo*. Es un libro lleno de culpables. Desde bien pronto el poeta—un niño superdotado que a los pocos años es capaz de escribir algunos versos siniestros—es un perseguido. Se diría que el mundo es una gran conspiración que no tiene otra tarea que la de volverlo loco, aplastarlo, humillarlo, con un sadismo constante. El padre, poeta, falangista y borracho; la madre, policía sentimental, mujer incapacitada para ser feliz y para liberarse, el hermano mayor, un bobo metafísico, un vividor de pacotilla. Todo empuja a Leopoldo María Panero a zambullirse en las aguas de la locura para salvarse, aunque salvarse signifique pasarse la vida ahogándose: mejor estar allí en

alta mar, ahogándose, que en tierra firme con esa panda de perseguidores. Queda claro en el libro de Benito Fernández que hay poetas que no solo tienen biografía—en contra de lo que decía Octavio Paz—sino que no serían gran cosa sin la biografía que da sustento a sus obras. Son los poetas legendarios: de ellos puede no quedar

**Desde bien pronto el poeta
 Leopoldo María —un niño
 superdotado que a los pocos años
 es capaz de escribir algunos versos
 siniestros— es un perseguido**

un solo poema, que seguirán siendo grandes personajes porque se atrevieron a hacer eso que se llama melifluamente “una vida poética”.

Michi Panero también fue un gran personaje de la movida madrileña (llegó a saltar a la prensa rosa tras casarse con Paula Molina). Su contribución mayor a la cultura española fue la fundación de un afamado bar, El Universal, adonde iban a ver amanecer todos los poetas y artistas jóvenes del Madrid que bailaba la nueva era. Federico Utrera lo entrevistó largamente para su libro *Después de tantos desencantos*, y esa entrevista tiene algo de testamento. En la película de Chávarri, Michi Panero repite una frase: “Éramos tan felices”. Expulsado de esa felicidad, vagó por la vida sonriente pero con una ancha nostalgia. Cuando ya le quedaba poca vida decidió recluirse en Astorga y tratar de escribir sus memorias. A su muerte, Soledad Puértolas escribió un bonito artículo al que pertenece este párrafo: “En los últimos años de su vida, en aquellas conversaciones tranquilas alrededor de su vaso de

agua, Michi buscaba rescatar. Le propuse un título para sus memorias: *Instantes de felicidad*. Porque, cuando sus ojos eran atravesados por ráfagas de alegría—de esa risa que, inesperadamente, nos sacude el cuerpo—, yo sentía que volvía, aunque fuera con tanta fugacidad, un mínimo pedazo de esa dicha perdida”. Fue el último de los hermanos en llegar al mundo y el primero que lo abandonó. Con mucha guasa decía en la película de Chávarri que “los hermanos Panero eran un fin de raza”.

La muerte de Leopoldo María viene a cerrar esta historia de familia ilustre y patética sobre la que, quizá, alguien haga una serie televisiva un año de estos. ■



ACANTILADO

ADAM MICHNIK

Acantilado. Barcelona, 2014

304 páginas, 24 euros

La historia de España y de Polonia tiene muchas cosas, buenas y malas, en común y pocas las conocen tan bien como Adam Michnik, periodista y escritor polaco que luchó contra el Gobierno de Gomulka en 1968, ayudó a fundar Solidaridad, pasó siete años en la cárcel por oponerse al régimen comunista y, tras el milagro de la Mesa Redonda del 89 y una breve incursión en la política al lado de Lech Walesa, fundó *Gazeta Wyborcza*, el diario más importante de la Polonia democrática, que todavía dirige, para dedicarse por entero a defender con la palabra las nuevas libertades.

“Supe de Adam Michnik desde 1968”, escribe Vaclav Havel en el prólogo de la edición inglesa, no incluido en la española, uno de los últimos textos salido de su pluma poco antes de morir. “Recuerdo escuchar su nombre y el de Jacek Kuron en las noticias de Radio Europa Libre sobre la represión en la Universidad de Varsovia”. Este prólogo, la nota de la profesora polaca de Princeton Irena Grudzinska Gross y la introducción de John Darnton habrían enriquecido la edición española.

“Para mí (Michnik) es la conciencia intelectual de la nación polaca, una conciencia –y esto es importante– sin rostro triste, caracterizada por la imparcialidad, la ironía y el uso siempre ingenioso de la palabra”, añade Havel. No recuerdo el seminario sobre Europa central y oriental de la Asociación de Periodistas Europeos, todavía en la Menéndez Pelayo de Santander, en la que le escuché por primera vez. Fernando Valen-

En busca del significado perdido.

La nueva Europa del Este

zuela y Miguel Ángel Aguilar le adoptaron enseguida como el maestro imprescindible de la cita anual, trasladada después a San Sebastián, y pronto se convirtió, bajo su aparente desaliño y voz acoñada y herida, en una fuente de sabiduría y de inspi-

de Gdansk-Solidaridad y el Nobel para Milosz”), los años oscuros de la ley marcial, el amargo recuerdo del Budapest del 56 y el ejército de ratas de alcantarilla, ojeadores y lustradores grandes y pequeños que, hoy como ayer, luchan sin descanso

gociar, sin tener la profunda convicción de que el adversario es un cínico y un estafador”. (p. 24)

Diez años después nada de lo esencial ha cambiado, como podrán ver los seguidores del autor que lean su próximo libro, *The Trouble with History*, que

bro, tiene tres partes, aunque en la edición española no se distinguen. En los primeros cuatro capítulos, hasta la página 104, el autor analiza los momentos más destacados de la rebelión anti-comunista en Polonia y en Hungría, y critica duramente a los desmemoriados, cainitas o ignorantes que se empeñan hoy en ignorar o romper los mejores frutos de aquel proceso.

En los cuatro capítulos siguientes, de la p. 104 a la 246, desnuda las contradicciones, las mentiras y la propaganda nauseabunda de los partidos y grupos empeñados en presentar a la Polonia actual como una víctima de las elites post-comunistas, los burócratas de Bruselas y una trama imprecisa de empresarios y políticos inmorales. En los dos últimos capítulos abre la tenebrosa caja de las relaciones históricas entre judíos y polacos y —él, que se siente judío y polaco— nos traslada a la matanza de judíos en 1941 en Jedwabne y al pogromo de Kielce de 1946 para separar a los criminales de los justos.

Todos los textos destilan una mezcla magistral de sus extraordinarias experiencias vitales con un conocimiento riguroso de la literatura y de la historia. Si todos somos hijos o productos de lo que leemos, Michnik, en esta obra, se nutre de lo mejor de Józef Pilsudski, Claude Lévi-Strauss, Hannah Arendt, W. Póboǵ-Malinowski, Tomás Masaryk y Vaclav Havel. Muchas de sus citas política provienen de la *Gazeta Wyborcza*, *Rzeczpospolita* y *Trybuna Ludu*. En cuanto a sus influencias literarias, destacan Shakespeare, Stanislaw Baranczak, Gyula Illyés, Adam Mikiiewicz, Jaroslaw Iwaszkiewicz y Czeslaw Milosz. **FELIPE SAHAGÚN**

Michnik es el español polaco o polaco español que mejor ha defendido la reconciliación que hizo posible, tras decenios de dictaduras, la democratización en Europa del sur y oriental

ración para todo el grupo.

Tal vez me pueda el corazón, pero no creo exagerar diciendo que, para quienes le conocemos, Michnik es el español polaco o polaco español, tanto monta, que mejor ha explicado y defendido la reconciliación que hizo posible, tras decenios de dictaduras, la democratización en Europa del sur y oriental. “¿Podía acaso soñar que yo, un preso y disidente, contestatario y republicano, revolucionario y libertino, recibiría un premio español tan flamante de manos del futuro rey de España?”, se preguntaba en noviembre de 1999 en Madrid al recibir el Premio Francisco Cerecedo, antes de ilustrarnos sobre el Quijote, su personaje literario preferido, la guerra civil española contada por Ksawery Pruszyński y el doctor Marañón, y el laboratorio de lecciones que la transición española representa para su generación.

En busca del significado perdido..., su último libro traducido al castellano tres años después de ganarse el aplauso casi unánime de la crítica anglosajona por su versión inglesa, resume en diez ensayos muchos de sus mejores escritos, todos ellos publicados en su periódico, sobre el vía crucis de la transición (“Polonia en la encrucijada”), los tres milagros que la hicieron posible (“Juan Pablo II, la huelga

para destruir a los héroes presentes y antepasados tanto en España como en Polonia.

“¿Por qué demonios ahora, tras quince años de libertad (hoy ya serían veinticinco), los polacos (y muchos españoles, podríamos añadir), que han alcanzando todos los sueños —libertad, parlamento elegido democráticamente, medios de comunicación sin censura, fronteras abiertas, mercado libre, retirada de tropas de ocupación e integración en la OTAN y en la UE—, están enfadados?”, se pregunta el autor en la segunda página en un plural mayestático que no puede ocultar su sentimiento más profundo. “Se ha producido una total y absoluta confusión de conceptos y la frontera entre la verdad y la mentira se ha diluido”, responde en un tono y con un mensaje que muchos españoles aplicarían automáticamente a la realidad española.

El esfuerzo por aniquilar al adversario sustituye a menudo al esfuerzo por comprender sus argumentos”, añade. “Nadie cree una sola palabra de lo que dice el otro. Como resultado (...), estamos presenciando un derrumbamiento repentino de la autoridad moral. Es imposible hablar con respeto del adversario político. Es imposible buscar un compromiso en aras del bien común. Ni siquiera es posible ne-

Yale Press tiene previsto publicar en mayo de este año. Esperemos que la traducción al castellano no se retrase otros dos años. *En busca del significado perdido*, título del segundo de los diez ensayos recogidos en el li-

TENACIDAD POLACA

Ha sido frecuente atribuir a España un destino histórico adverso por su desfavorable situación geográfica entre la barrera de los Pirineos y las anchas aguas atlánticas. El caso de Polonia demuestra, sin embargo, que no es necesariamente mejor abundar en fronteras y hallarse entre naciones, sobre todo cuando en estas se combinan a lo largo de los siglos la fuerza militar y los deseos de expansión. Invadida, pisoteada por ejércitos varios, borrada del mapa, usada como campo de batalla por sus belicosos vecinos, obligada a asumir proyectos utópicos ajenos, la nación polaca ha subsistido hasta nuestros días con ayuda de la resistencia cautelosa y la paciencia colectiva. Hoy Polonia está en el lugar elegido democráticamente por sus ciudadanos, lo cual, como sabemos, no equivale al paraíso social en la Tierra, pero permite el disfrute de libertades básicas que a veces la memoria corta de los hombres olvida estimar.

FERNANDO ARAMBURU

Piedras Negras

JESÚS ZOMEÑO

Lengua de Trapo, Madrid 2013

162 páginas, 17 euros

Para captar el espíritu de una época –aquel palpito de los tiempos que diría Eugenio D'Ors– se requieren o tremendas dotes de investigación o, por el contrario, una intuición surgida casi por generación espontánea. Creemos que más de las musas que de la archivística beben los relatos del libro *Piedras negras*, de Jesús Zomeño (Albacete, 1964). Está presente la Guerra del 14, sí, pero no como documento historiográfico, sino a la manera de un lírico mosaico con la amplia variedad del alma humana en tiempos de sangre.

El autor divide el libro en dos partes: la primera aborda la vida entre trincheras y el precio del combate en transitivo; la segunda, el año 16 en las capitales del Viejo Continente. En esta primera mitad, “Metralla de cuerpos celestes”, Zomeño, con la precisión de un reportero gráfico, fija su óptica en los pequeños detalles del frente. Por ponernos en palabras del cuentista, “la Muerte tiene resquicios por los que se pierde la belleza y caen los objetos más absurdos de los muertos. Yo los colecciono”.

En la segunda mitad, “Mapas, 1916”, el escritor reposa y amansa su prosa en estas doce narraciones. Lo que en un inicio eran crueles y líricos fotogramas del combate, se vuelven confesiones alejadas del frente. Zomeño posee, en resumen, lo que Pablo Neruda tanto pontificaba: el correcto dominio de esa “matemática niebla” de toda ficción reducida. **JESÚS NIETO JURADO**

El autor ibicenco Vicente Valero (1963) es bien conocido por su notable obra poética y por algunos ensayos en prosa. Con *Los extraños* se interna en un ámbito nuevo: el relato de ficción. Pero convendría matizar esta caracterización taxonómica y, por fuerza, un tanto simplificadora. En primer lugar, porque existe tal cantidad de referencias a realidades reconocibles e históricas que el lector puede pensar si no habrá en estas páginas una parte considerable de experiencias y sucesos vividos y conocidos por el autor; en segundo, porque lo que se presenta como un relato podría ser entendido como cuatro historias separadas y yuxtapuestas, cada una de las cuales admitiría tal vez una lectura independiente. El narrador, que reside en Ibiza, encuentra al evocar la historia de su familia personajes borrosos que no conoció o a los que trató sólo en su primera infancia y que luego desaparecieron para emprender caminos diversos, alejados de la familia originaria. Se trata ahora de reconstruir, mediante testimonios escasos de parientes, unas pocas cartas y algunos documentos que constituyen “relatos nunca lineales” y “fragmentos de diferentes épocas” (p. 110) de sus vidas, el destino de aquellos “extraños” que, por motivos diferentes, rompieron el ámbito estrecho de la isla y del núcleo familiar.

De este modo surgen –a veces con datos parciales y huecos en la información– cuatro personajes, con sus respectivas historias, que se despliegan ante los ojos del lector en cuatro capítulos

cuya unidad, además de algunas leves alusiones cruzadas que tratan de subrayar su conexión, radica únicamente en la presencia del mismo narrador y la pertenencia de todos ellos

rador, militar republicano relacionado con Roso de Luna y algunos seguidores españoles de las doctrinas teosóficas de Madame Blavatsky, que acaba sus días en Francia, tras sufrir la

experiencia del exilio y del campo de refugiados de Argelès-sur-Mer, y cuya tumba en el cementerio de Lisle-sur-Tarn describe el narrador en memorables páginas.

Aunque *Los extraños* no sea propiamente una construcción novelesca, estas cuatro semblanzas, a veces de contornos deliberadamente borrosos,

tienen el interés que les proporciona su tratamiento literario. Valero no es sólo un buen poeta, sino un excelente escritor –con una tendencia excesiva a los períodos largos, repletos de expansiones sintácticas y encadenamientos más propios de la prosa discursiva–, y acierta casi siempre al escoger de modo natural, por imprecisos que parezcan, los datos esenciales que van dando cuerpo a sus personajes. Es justamente esa manera de contar, y también esas menciones esporádicas que el autor incluye de sucesos y personajes reales, lo que proporciona al relato la cercanía de una crónica sin rebajar por ello el nivel literario exigible. Si es obvio que conviene conocer y seguir leyendo al Valero poeta, no lo es menos que habrá que estar atentos a otras posibles incursiones del autor en el relato novelesco. **RICARDO SENABRE**

Los extraños

VICENTE VALERO

Periférica. Cáceres, 2014. 171 páginas 16'75 euros

a la misma familia: Pedro Marí Juan, ingeniero militar en Larache y en Cabo Juby –donde coincidió con el aviador francés y luego escritor Antoine de Saint-Exupéry–, que vuelve a su isla natal condenado



ALBERTO MARTÍN

ya por la tuberculosis; el tío Alberto, hábil ajedrecista que ha participado a lo largo de muchos años en numerosos torneos profesionales en países europeos y americanos; por su parte, Carlos Cervera –cuya antigua casa ibicenca habita ahora el narrador– escapa de la isla a los dieciséis años impulsado por su vocación de bailarín, que logra cumplir, y viaja por todo el mundo en distintas compañías de baile español, incluida la de La Argentinita. Por último, el capítulo titulado “La tumba del comandante Chico” evoca la historia de un tío del na-

Es esa manera de contar y esas menciones esporádicas que el autor incluye de sucesos y personajes reales, lo que otorga al relato la cercanía de una crónica sin rebajar por ello el nivel literario

Kassel no invita a la lógica

ENRIQUE VILA-MATAS

Seix Barral. Madrid, 2014.

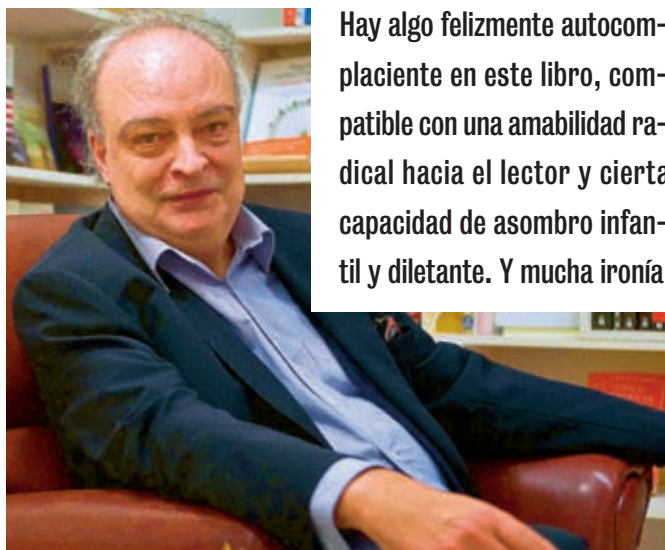
304 pp., 19'50 e. Ebook: 12'99 e.

Sí, también esta será una reseña celebratoria de *Kassel no invita a la lógica*, el nuevo juego al que se ha abocado Enrique Vila-Matas (Barcelona, 1948). Me he leído mucho con sus extensos pasajes de morosidad jueguista (una morosidad que extrañamente me hizo pensar en *The master* antes de que el propio Vila-Matas cite la película, algo que me hizo feliz), con ese seguimiento obsesivo de un personaje que se sabe personaje, y me deslumbran muchas páginas, sobre todo aquellas que aluden a Europa como un relato de fantasmas. Ese acorde de fondo que atraviesa el libro, el de un mundo serio que se contrapone al arte alegre o efervescente que ocupa el primer plano de Kassel y del relato de Kassel, es fundamental para darle a este último su verdadera profundidad de campo.

Eso no significa que Vila-Matas no tenga sus cuquerías. Simpáticas, pero cuquerías al fin: como la de defender las “obras de arte arriesgadas que carecerían de sentido si no contuvieran el fracaso en su propia esencia”, mientras blinda su relato frente a la posibilidad del fracaso sacando de paseo a su infaliblemente seductor personaje acreditado en anteriores excursiones. O la de balancearse sobre la tela de araña paradójica que, a ratos, el lector no sólo no sabe si el gato de Schrödinger está vivo o muer-

to, sino simplemente si está. A base de ironía y de cargas ligeras contra los aburridos lectores convencionales, el autor consigue que uno se pregunte si podrá señalar lo siguiente sin parecer obtuso: que el libro sería más fulgurante con algo de poda.

En todo caso, curioso viaje este de *Kassel no invita a la lógica*. La cosa va como sigue: las comisarias de la Documenta de Kassel, aparador de la vanguardia artística más radical del momento, invitan a Vila-Matas a asistir para sentarse durante una semana en un restaurante chino suburbial en calidad de “escritor residente”. Se trata, claro, de convertirse en instalación artística. Fascinado por la posibilidad de penetrar en el corazón del



MANUEL BALLELLAS

arte contemporáneo, Vila-Matas acepta recrear una situación vilamaterna que otros ya han diseñado para él. En Kassel se lo pasará realmente bomba consigo mismo, y sus paseos por la ciudad le llevarán al centro de su literatura, o mejor: a su origen. El encuentro con lo insólito, el deseo de ser otro, la fusión de vida y literatura, las ganas de pe-

Hay algo felizmente autocomplaciente en este libro, compatible con una amabilidad radical hacia el lector y cierta capacidad de asombro infantil y diletante. Y mucha ironía

netrar en la dimensión insondable. Hay algo felizmente autocomplaciente en este libro, lo que es compatible con una amabilidad radical hacia el lector y cierta capacidad de asombro infantil y diletante. Y hay, también, mucha ironía y conciencia *performática*.

Avanzando con la melodía que procuran unos ritornelos entre poéticos y jacquestatianos, *Kassel no invita a la lógica* se demora embobado entre los pilares vivientes del arte contemporáneo más o menos no capitalista, y su autor tiene la lucidez de asumir que cuando menos entiende todo, mejor lo entiende. Vila-Matas convoca a sus admirados Roussel y Nietzsche (también a Cela, en un tronchante y fino juego de paralelismo irónico) y muestra un mundo cuya condición intraducible es una excusa inmejorable para la bribonería conceptual. Pero al fondo del libro, insisto, están las ruinas de nuestra época, y esto es decisivo: aquí la alegría es una conquista del arte, una cabriola del creador que empequeñece la triste historia. La tradición de la ruptura como una sonrisa iluminada por el sol tibio. **NADAL SUAU**

ALMUDENA GRANDES

LAS TRES BODAS DE MANOLITA



En los buenos tiempos,
las chicas se casan
por amor.

En los malos,
no siempre
pueden elegir.

TUSQUETS
EDITORES

www.almudenagrandes.com
www.tusquetseditores.com

Las tres bodas de Manolita

ALMUDENA GRANDES

Tusquets. Barcelona, 2014.

776 páginas, 22 euros

A partir de *El corazón helado* (2007), Almudena Grandes concibe un magno proyecto galdosiano de *Episodios de una Guerra Interminable*, inspirados en los *Episodios nacionales*, adjetivo que no utiliza por connotaciones políticas. Con *Las tres bodas de Manolita* la media docena de novelas previstas completa su primera mitad, iniciada con *Inés y la alegría* (2010) y seguida por *El lector de Julio Verne* (2012), que es la mejor. Esta serie nace con el fin de contar episodios de la resistencia antifranquista en la posguerra, en obras de ficción basadas en historias reales.

En su construcción se armonizan varios procedimientos complementarios con el fin de redondear una novela que es ficción pero nunca pierde pie en la historia. A ello contribuyen estos tres: tomar hechos y personajes reales de la historia y tratarlos como tales (así ocurre al principio de esta novela, como un relato de no ficción); crear personajes de ficción y tratarlos como si fueran reales (es el caso de Manolita), y recrear personajes reales en la historia caracterizándolos y tratándolos como



ANTONIO PASTOR

Las tres bodas de Manolita ofrece lo mejor del enorme talento narrativo de Almudena Grandes, si bien ganaría con una buena depuración de materiales

personajes de ficción (el escritor y anarquista Antonio de Hoyos y Vinent). Con frecuencia, un personaje aparece tratado con más de un procedimiento, como sucede con el comisario Conesa.

La novela consta de cinco partes, más un breve “principio”. Las tres primeras son extensas y presentan distribución simétrica con cuatro capítulos cada una y narración alternante de Manolita en los impares y de un narrador omnisciente en los pares. Desde perspectivas complementarias y visiones diferentes, ambos narradores van com-

pletando una historia compleja que desarrolla la resistencia clandestina contra el régimen franquista en los años 40. Comienza con la necesidad de poner en funcionamiento dos multicopistas. Como nadie sabe manejarlas, un hermano de Manolita, escondido con su novia en un tablao flamenco, pide a la narradora y protagonista que se “case” con un preso apodado el Manitas por su habilidad para arreglar cualquier máquina. Aquellas bodas carcelarias eran encuentros donde los amantes estaban condenados a gozar en un cuar-

tucho inmundo compartido con otra pareja y algunas cucarachas.

La vida de Manolita evoluciona desde la indiferencia de señorita Conmigo No Contéis hasta su solidaridad con los presos y sus familias y la lucha para sacar adelante a sus hermanos pequeños, incluida Isabel, esclavizada en un colegio de monjas bilbaíno. Hasta que, con Silverio condenado a redimir pena en la construcción del mausoleo de Franco en Cuelgamuros, Manolita ve premiada su tenacidad en la precaria pero amorosa existencia compartida con el hom-

bre al que acabó queriendo. Si bien, pasados los años, los supervivientes de aquella tragedia sienten la amargura de sus vidas estafadas al ver la condecoración del comisario Conesa en la España de la Transición política.

La narración alternante permite combinar varias perspectivas en el relato de los mismos hechos y situaciones, pudiendo el narrador externo contar aquello que Manolita no ha conocido: por ejemplo, las dos primeras “bodas” de Manolita, contadas por ella en las partes II y III, y por el narrador externo, que adopta la visión de Silverio, en la IV. A través del narrador omnisciente pueden establecerse conexiones entre esta novela y las

dos anteriores, por ejemplo en la infiltración del Orejas entre los republicanos exiliados en Toulouse (*Inés y la alegría*) o en las referencias al pueblo de Martos y la figura de Nino (*El lector de Julio Verne*, e incluso la autora, en el apartado de “Personajes”, adelanta el protagonismo de *Los pacientes del doctor García*, que será la cuarta de la serie. *Las tres bodas de Manolita* ofrece lo mejor del enorme talento narrativo de Grandes, si bien ganaría bastante con una buena depuración de materiales. **ÁNGEL BASANTA**

G Entrevista con Almudena Grandes en www.elcultural.es

El bosque es grande y profundo

MANUEL DARRIBA

Caballo de Troya. Barcelona, 2013

154 pp. 13'90 euros. Ebook: 8'90 e.

En el primer párrafo de esta novela hay un viajero, un dolor, una niebla y un bos-

que. Cuatro elementos que el autor ha puesto ahí a modo de advertencia: de ellos trata esta historia. El viajero, porque lo que se nos va a contar es un tránsito. El viaje de la vida que conocemos a la desolación absoluta. ¿Qué ocurrirá cuando la existencia

ya no sea posible en nuestro entorno? ¿A dónde huiremos? El dolor es la consecuencia: abstracto o muy concreto, pero apocalíptico. Es una trama poblada de ecos: de *La carretera* de Cormac McCarthy, de cierta literatura española que sigue la línea familiar de Delibes y Cela y nos conduce hasta Jesús Carrasco y su reciente *Intemperie*, de la que es también hermana.

La narrativa de Agustín Fernández Mallo (*La Coruña*, 1967) viene marcada por la voluntad rupturista de aportar nuevos códigos que modernicen la novela clásica. A este propósito responde el ciclo “Nocilla”, aunque no tanto por espíritu subversivo vanguardista como por la intención de proponer su adecuado anclaje en lo contemporáneo. Este planteamiento reflexivo y práctico produjo una modesta agitación literaria y, pasada la efímera y artificiosa tormenta, es hora de evaluar en frío la consistencia y efectividad de un presunto movimiento colectivo.

Limbo incita a hacer ese balance. Su arranque y algunos trechos de ella parecen indicar un cambio notable. Como si hubiera templado su radicalismo inicial sin renunciar a postulados básicos. Lo hacen pensar varios rasgos inusuales en el autor: el gusto por contar visible en la historia de la chica secuestrada que abre el libro, la considerable densidad emocional de diversos pasajes y un cierto componente de intriga. Son solo cambios externos –beneficiosos, a mi parecer– de una obra que reafirma los principios seminales y lleva quizás al extre-

mo la intención de ofertar una visión diferente del mundo desde la literatura. Lo cual se refleja en la peculiar estructura de la obra. *Limbo* refiere tres historias distintas. Una, la señalada del extraño cautiverio en Méxi-

Limbo

AGUSTÍN FERNÁNDEZ MALLO
Alfaguara. Madrid, 2014
224 pp., 17'50 euros



ARABA PRESS

co. La segunda, un largo viaje por Estados Unidos de una mujer (¿tal vez la misma?) y su pareja a la búsqueda del Sonido del Fin. Y una más que refiere el encierro de dos músicos en un castillo francés para componer sus canciones. Antes vienen unas páginas ensayísticas sobre el físico Heisenberg y el Principio de Incertidumbre. Y al fi-

Merece la pena asomarse sin prejuicios a la apuesta de Fernández Mallo. Aunque de resultado poco fecundo, es notable su empeño para que el género novelesco deje de sestear

nal se reproducen un puñado de artículos de prensa (¿apócrifos?) sin ninguna relación con los relatos. En el medio, en fin, se interpolan digresiones ensayísticas, varias sobre el realismo y la consistencia de la realidad,

asunto medular del libro.

Estos dispersos materiales se traman en una serie de relaciones aleatorias que forman una red de vínculos y desembocan en la idea propuesta por el título: el concepto limbo acoge el difuso estado entre la realidad y la irrealidad que constituye la, diríamos, vida real. Fernández Mallo se formula la pregunta ¿qué es la realidad real? y la responde más con inquietantes sugerencias que con afirmaciones categóricas; con intuiciones más poéticas que narrativas y con propuestas analíticas. A tal fin despliega conjeturas acerca del original y la copia y sobre las metamorfosis que marcan a

las personas. También aborda la construcción de la identidad, no como asunto metafísico sino como experiencia individual forjada en el contacto con el mundo.

El resultado final es una turbadora visión de la vida. El autor afronta una materia humana bien sensible: la soledad, la pareja, el miedo o la muerte. Tal sustancia se muestra bastante cosificada y al albur de determinantes ajenos y resulta casi incomprensible porque los personajes ni siquiera tienen el control de sus impulsos y mudanzas. Además, la realidad abunda en paradojas y misterios. Semejante absurdo existencial no es nuevo, pero sí le aporta Fernández Mallo una perspectiva inédita. Consiste en un crudo materialismo sazonado con humor y con atractivas, agudas e inteligentes observaciones.

La mezcla de ensayismo, punto de vista determinado por las ciencias y tensión lírica de *Limbo* requiere considerable esfuerzo de lectura. Pero merece la pena asomarse sin prejuicios a la apuesta de Fernández Mallo. Aunque de resultado poco fecundo, es notable su empeño para que el género novelesco deje de sestear en la rutina y se ponga a la altura de los tiempos. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

G Entrevista con Agustín Fernández Mallo en www.elcultural.es

Sin olvidar la crueldad de los cuentos clásicos, muy presente, y el cine, un medio que el autor conoce bien y que en ocasiones utiliza para reforzar el carácter visual, atmosférico, de ciertas escenas.

Lo notable en *El bosque es grande y profundo* es cómo a partir de tantos referentes reconocibles traza Darriba un mundo propio, desolado, duro, que nos sirve como

metáfora de nosotros mismos. Pero nos quedan aún la niebla y el bosque. En mi opinión, la niebla es una alegoría de las intenciones del narrador al construir la trama. Ocultar para ir mostrando. Mostrar para hacer de ello la razón de ser de toda la narración. Las cosas en esta novela suceden despacio y en el terreno de lo metafórico. Por último, el bosque es un escenario sim-

bólico, mítico, un espacio de transformación tanto como de peligro, como los bosques de los cuentos a los que hacen referencia los títulos de las distintas partes. Es un espacio anterior a la humanidad, o paralelo a ella. Esta primera novela del gallego Manuel Darriba (Sarria, Lugo, 1973) nos sorprende y nos zarandea. Bienvenida sea. **CARE SANTOS**

Los ángulos de la brasa

MANUEL ÁLVAREZ TORNEIRO

Visor. Madrid, 2013

252 páginas. 14 euros

Manuel Álvarez Torneiro (La Coruña, 1932) ha esperado durante décadas hasta ver convenientemente difundidos sus versos. Padeció una niñez de pobreza y orfandad. Su adolescencia y juventud, con largas sombras de posguerra, tampoco fueron más agradables. Logró refugiarse en la lectura. De esta manera eligió a los maestros: Saint-John Perse, César Vallejo, William Shakespeare. Después vinieron los poemas escritos en español, el oficio de periodista, la fundación del grupo Amanecer y, finalmente, el uso literario de la lengua gallega. A pesar de haber ganado numerosos premios regionales, sus páginas continuaron inéditas fuera de Galicia. En 1982 publicó el poemario *Memoria de un silencio*, al que han seguido más de una decena de volúmenes.

Os ángulos da brasa / *Los ángulos de la brasa*, editado ahora en versión bilingüe, con prólogo y traducción de Teresa Scara, recibió el Premio de la Crítica y el Nacional de Poesía (2013). Dividido en tres secciones (Trama de vida, Terrenal y sagrado, Tapiz de ceniza), contiene sesenta y siete textos de gran belleza. Debajo de la musicalidad y el vocabulario selecto, percibimos el dolor. Aunque las técnicas surrealistas lo atenúen, persiste el recuerdo hiriente de la Guerra Civil. El tiempo ha transcurrido sin mitigar la angustia que la contienda significó para un hombre de memoria poderosa. Los años posteriores, vi-

vidos también en un entorno opaco, añaden oscuridad “y un hastío que nunca alcanza a ser catástrofe / y, sin embargo, hace que nieve cruelmente”.

El poeta Álvarez Torneiro no se ha resignado. Las palabras que utiliza para definir aquellas atmósferas sombrías no le impiden la exaltación de la naturaleza. En medio del dolor transmite una especie de panteísmo. Las plantas y los animales son evocados con delicadeza en sus escritos. El arte es otra de sus principales murallas frente al sufrimiento. En el libro se nombra a escritores (Garcilaso,

Debajo de la musicalidad y el vocabulario selecto, percibimos el dolor. Aunque las técnicas surrealistas lo atenúen, persiste el recuerdo hiriente de la Guerra Civil



CABALAR

TRISTEZA

**De repente, la tristeza.
La hora de las arañas.
Un arlequín dormido en el cansancio.
El neón asesino de las orquídeas.
La asfixia de lo inhóspito.**

**De repente, la tristeza:
tu flor ayer pensada
y hoy nieve.**

**Y un concierto de flautas
contrarias y unánimes.
Las máscaras del mundo.
Los miradores ciegos.
Y un animal lamiendo su muerte.**

Hölderlin y Rulfo, entre varios más), a filósofos e historiadores antiguos (Heráclito, Plutarco), a músicos de estilos opuestos (Vivaldi, Coltrane), a pintores (Chagall, Van Gogh), al fotógrafo Doisneau. Los acompaña la actriz Ava Gardner, quien se pa-

sea como un ser que no pertenece a nuestro mundo. En un mismo poema se asoma la mujer con alcuza retratada por Dámaso Alonso y se multiplica el pesimismo de T. S. Eliot: “Abril son doce meses cada año”.

Igualmente encomiable resulta su esfuerzo por no disminuir el cuidado estético en las páginas de denuncias sociales. “Territorio crótalo”, “1942” o “Visión del arrabal”, poemas llenos de tensiones, son ejemplos de meticulosidad artística. Representan lo contrario de la simplificación. Aquí no

hay lugar para contenidos panfletarios; es inútil la búsqueda de lemas que puedan corearse de forma irreflexiva. El lector nota que el esmero del poeta hace más creíbles las opresiones descritas.

Resalto otra característica. Aunque muchos de los textos

de este libro expresan las dificultades biográficas del autor, nunca nos aturde el peso de sus desventuras. Observamos que concibe la poesía como un desquite contra el oscurantismo de su infancia infeliz. La belleza que he mencionado está conectada a las experiencias; es un esplendor vivido. Y, sin necesidad de efectismos, las imágenes se suceden con sencillez. Incluso cuando reflejan momentos trágicos:

“Y los muertos se hacen grandes, / entran a duras penas en algún verso”. A veces el ingenio se pone al servicio de un tono distinto. Una de las últimas composiciones, “Anuncios por palabras”, tiene evidente intención irónica. Pero se trata de una ironía compasiva. En ella se parodian los deseos y surge cierta magia.

Estamos ante un poeta mayor. En *Los ángulos de la brasa*, Álvarez Torneiro ha contado con la ayuda de una traductora notable. Sería oportuno que con la misma calidad se divulgase en español el resto de su extensa obra. **FRANCISCO JAVIER IRAZOKI**

Nacido en Poznan, Polonia, en 1925, Zigmunt Bauman es, con su aspecto frágil y humilde, autor de una obra de dimensiones colosales. Dado que en la memoria digital de estas páginas queda recensión de buena parte de sus mejores libros, ahorramos al lector la presentación intelectual de este gigante del pensamiento occidental.

En esta entrega, Bauman aborda y disecciona una deriva que está alcanzando unas dimensiones que amenazan el difícil equilibrio social alcanzado en el mundo tras la Segunda Guerra Mundial y la puesta en marcha del Estado de Bienestar: la riqueza y el poder se están concentrando en un exíguo número de personas. El dinero y las oportunidades en manos de unos pocos están creando un mundo desigual que podría estallar socialmente.

En una reciente encuesta realizada por el prestigioso instituto de investigación Gallup, se preguntó a 66.806 personas de 65 países, cuáles eran los problemas más importantes del mundo. Las respuestas señalan la corrupción como primera preocupación y, en segundo lugar, el salto entre ricos y pobres. La tercera posición fue para el desempleo. La distancia entre ricos y pobres se está agrandando a un ritmo sin precedentes. Bauman recoge, en el inicio de este volumen, datos ofrecidos por el Instituto Mundial para la Investigación de Desarrollo Económico, con sede en Helsinki, para señalar que el 1% de la población mundial es, ahora mismo, dos mil veces más rica que el 50% de la población mundial. El Programa para el Desarrollo de Naciones Unidas ofrece información en la misma dirección. En la actualidad,



TOME SAIZAR

¿La riqueza de unos pocos nos beneficia a todos?

ZYGMUNT BAUMAN

Traducción de Alicia Capel

Paidós. Barcelona, 2013.

108 páginas. 13'95 euros

el 20% más rico de la Tierra consume el 90% de los bienes producidos, sin embargo el 20% más desfavorecido sólo consume el 1% de dicha producción.

Tras dejar sentado que los ricos son cada vez más ricos y que amplios sectores de la clase media descienden hacia una pobreza que no hace sino aumentar, comienza la indagación de tan peligrosa “mutación”. De entrada Bauman carga contra

lo que implica la repetida frase: “Es la economía, estúpido”. Frase acuñada por James Carville en la campaña presidencial que en 1992 enfrentó a Bill Clinton con George Bush y que asume el mantra según el cual la economía es el determinante central del voto. “El problema, sin embargo, es que esta convicción no es innata ni en modo alguno consustancial a los humanos”, señala Bauman.

La solidaridad humana, una actitud clave para un mundo mejor, no puede basarse en un “crecimiento económico” que hace opulentos a unos pocos a la

vez que degrada el nivel de vida y la autoestima de un inmenso número de personas. Los disparatados salarios de las “personas admitidas dentro del círculo mágico de los peces gordos de las grandes compañías” aseguran privilegios pero no beneficios públicos. Lo fundamental no es tanto la producción de la riqueza como su distribución. Los “paracaídas de oro” con los que se compensa el trabajo realizado, tantas veces chapucero, por los altos directivos es una práctica universal tan perversa como inútil desde un punto de vista redistributivo.

Se cierra este sugerente texto con la propuesta de un mundo en el que la cooperación desinteresada y la reciprocidad

Los lectores de Bauman quedarán sorprendidos por el giro de estas páginas. Un concreto y valiente alegato contra una de las grandes injusticias sociales que están conformando los inicios del siglo XXI

cambien la creencia en un modo de vida basado en la rivalidad y la competencia en beneficio del enriquecimiento codicioso de unos pocos. Como colofón, Bauman propone, en un breve retrato final del polifacético Nobel Elias Canetti (1905-1994), un ejemplo de vida para los demás. Una muestra significativa de que un mundo mejor es posible. Los numerosos lectores del Bauman de la “modernidad líquida” quedarán sorprendidos por el giro de estas páginas. Un concreto y valiente alegato contra una de las grandes injusticias sociales que están conformando los inicios del siglo XXI. **BERNABÉ SARABIA**

EL CULTURAL Y MÁS

25€
al año

Suscríbete este mes de marzo

Sorteamos los mejores libros del mes.

Podrás consultar El Cultural en pdf,
el Archivo Histórico y los Cuadernos de El Cultural.

Más información en www.elcultural.es

El laberinto del tiempo

Tiempo y memoria en la vida y el universo

DAVID JOU

Pasado & Presente, 2014.

275 páginas, 22 euros

Tiempo, memoria... esa mirada vertiginosa a los misterios quizá insondables de la naturaleza. Múltiples enfoques para un problema de la eternidad humana. David Jou, físico y poeta, nacido en la lumínica y radiante Sitges en 1953, no opone una separación radical entre ciencia y cultura humanística y religiosa, sino un estímulo mutuo y un diálogo incesante y espontáneo. Este catedrático de Física de la Materia Condensada en la Universidad Autónoma de Barcelona, investigador en termodinámica de procesos irreversibles, es un pensador cristiano que, en la mayor parte de sus 5 libros (*El*

o la eternidad de Dios y la fugacidad del mundo". Sin embargo, su fascinación metafísica no le impide a un lector menos motivado espiritualmente un grato paseo panorámico por las cuestiones básicas de la ciencia redactado de una forma accesible y amablemente seductora. En un libro elegante y sensible, veremos transcurrir a los genes, al código matemático de la identidad cósmica, a los algoritmos creadores de una naturaleza pitagórica, o a la épica de las simetrías y sus rupturas.

En su campo de especialización, la física, se plantean las cuestiones sobre el

formado por la información, en cuya frontera se unen la luz, la materia, el tiempo y la memoria de manera tan profunda y tan densa, el creyente tiene a veces la sensación de hallarse ante una especie de mente superior que, si fuera capaz de amor y

revelación de algunos estados de la conciencia.

La ciencia y la tecnología han transformado la manera de vivir y transmitir la cultura, nos han puesto delante de nuevas perplejidades éticas, nos han hecho conocer nuevas perspec-

tivas sobre la realidad, han inspirado el arte, pero David Jou siente nostalgia de tiempos más cercanos a los ritmos naturales y a los placeres directos de la naturaleza. Le preocupan las seducciones de la idea de eternidad o de inmortalidad que plantean algunos intelectuales y científicos. El humano sabe que va a morir, lo que da a su sentido del tiempo una profundidad especial y un toque inevitable de dramatismo, pero la aceptación de la muerte, del fin como



CATALUNYA.RG

La ciencia y la tecnología han transformado la manera de vivir y transmitir la cultura, nos han puesto delante de nuevas perplejidades éticas, han inspirado el arte, pero David Jou siente nostalgia de tiempos más cercanos a los ritmos naturales y a los placeres de la naturaleza.

laberinto del tiempo, La sinfonía de la materia o Ciencia, fe, poesía), no oculta que cree que más allá de la racionalidad de la ciencia hay una razón más amplia y poderosa. Así lo expresa especialmente en su obra poética reunida en los volúmenes *El éxtasis y el cálculo* y *El huracán sobre los mapas* que ha sido parcialmente traducida a varias lenguas.

El laberinto de el tiempo. Tiempo y memoria en la vida y el universo trata, según su autor, de "el tiempo y la memoria, o bien del fluir y de la permanencia o, aún, el devenir y el ser,

tiempo de una manera muy aguda, pero también la biología tiene al tiempo como un telón de fondo organizador y destructor. Este libro se abre con una primera parte dedicada al tiempo en la biología y en la física, con sus consecuencias para la vida y el Universo. En su otra mitad nos habla de la memoria y de la permanencia. Para él, la ciencia explora los fenómenos repetibles y controlables, pero no los excepcionales, como el objeto del éxtasis místico o amoroso o de la exploración artística o poética. En un mundo

compasión, podría ser la misma mente de Dios.

El Jou poeta enlaza la experiencia del tiempo con las emociones profundas que pueden aflorar con el ritmo, la música, por ejemplo, juntamente con el mundo interior de recuerdos, deseos y emociones que llevan a la suspensión de este tiempo, de la eternidad misma. Es, para él, el reconocimiento de momentos singulares que no son ni repetición ni flujo, sino singularidades que estallan, como el inicio del Universo, la explosión de una supernova o la

parte del proceso vital, es condición para la continuidad del proceso creativo de la vida. ¿Dónde estamos dispuestos a llegar? ¿Qué límites éticos nos detienen? Para dilucidarlo Jou nos propone acudir a las sabidurías religiosas y filosóficas y contrastarlas con la apertura de límites que ofrece la ciencia. Los antiguos interrogantes respecto a la finalidad, al sentido de la vida pueden atisbarse en el dinamismo fulgurante de la permanencia y del cambio. Quizá en su misma Sitges natal.

MARÍA TERESA GIMÉNEZ BARBAT



¡Papá!

Gabriela Keselman. Ilustraciones de Christian Inaraja SM, 2014. 48 pp., 14'70 e. (Desde 7 años)

En el quehacer diario nos encontramos con infinidad de situaciones que van conformando la épica cotidiana de cualquier padre de familia. He aquí el punto de vista desde el que parte Gabriela Keselman (Buenos Aires, 1953) para construir este álbum ilustrado que homenajea con humor el heroico papel de todos los papás. Tal idea cobra vida gracias a la figura de distintos progenitores que se esfuerzan por hacer especiales los momentos compartidos con sus hijos a pesar de las frecuentes trabas que les impone la rutina. Así nos los muestran los sencillos dibujos de Christian Inaraja en los que, con su particular estilo, parece apelar a la expresividad y el espíritu gamberro de ciertas tiras cómicas.

La reconocida autora argentina, con gran número de publicaciones a sus espaldas y experiencia como docente además de crítica especializada en literatura infantil, da voz a todo un repertorio de hijos que celebran las hazañas de sus queridos padres, capaces de aventurarse en tareas tan complejas como la de remendar un calzoncillo aunque con ello pongan en riesgo su integridad física. De este modo, se van perfilando a ojos del lector unos personajes divertidos a la par que entrañables, que no se achantan ante la montaña de platos sucios del fregadero, y que a veces necesitan una ayudita cuando se les bloquea el mando a distancia. Unos antihéroes adorables que se alejan de cualquier imagen de perfección y que, por encima de todo, adoran a sus criaturas como si fueran princesas aunque en ocasiones se comporten cual verdaderas brujitas.

Soy un artista!

Marta Altés. Blackie Books, 2014
32 pp., 14'90 e. (Desde 5 años)

BlackieBooks sigue engrosando su catálogo de literatura infantil con títulos tan divertidos como este de Marta Altés, joven diseñadora cuyos trabajos ya han tenido una gran acogida entre el público anglosajón. Caracterizado como un reputado artista –bigote daliniano y camiseta rayada a lo Picasso en la Costa Azul–, el pequeño protagonista se empeña en transmitirnos cómo le fluye la inspiración ante los objetos más cotidianos. Así contemplamos su orgulloso autorretrato múltiple a partir de un espejo hecho añicos, o nos deslumbra con una suerte de bodegón gracias a la zanahoria abandonada en el plato de la cena. Las ilustraciones muestran con humor cómo la creatividad del muchacho va in crescendo para desesperación de una madre incapaz de frenar este torrente creativo, y en un cierto guiño a esos eventuales fracasos del arte moderno, la autora catalana nos guarda una espectacular sorpresa al descubrir la obra cumbre de este genial artista.

La calle del puchero

Charo Pita. Ilustraciones de Massimiliano de Lauro. OQO, 2014, 40 pp., 13'50 e. (Desde 3 años)

¿Quieres que te cuente el cuento de la calle del Puchero? La conocida estructura circular que desde tiempos inmemoriales popularizará el “Cuento de María Sarmiento”, sustenta este divertido álbum de Charo Pita en el que la rabieta de un niño desencadena una serie de infortunios entre todos los habitantes del barrio. Por eso enfurece el vecino de abajo y pisa la cola del gato, que aterriza sobre la saca del cartero y le hace perder una carta. Sin su carta la portera le pega un grito al frutero... y así, hasta el punto de inflexión en el que el buenazo del señor Romero interrumpe la cadena y restablece la paz con unas bonitas flores. Los pequeños lectores no solo quedarán atrapados por la agilidad de este texto en el que el ritmo no decae, sino que aprenderán que no hay mejor antídoto para desarmar a un malhumorado que responder con amabilidad, intentado ponernos en el lugar del otro.

La profesora que hacía faltas de *hortografía*

Cuca Canals. Ilustraciones de José Castro. Edebé, 2014. 176 pp., 6'60 e. (Desde 10 años)

Tras destacar en su faceta como guionista –por la que ganó un premio Goya con *La camarera del Titánic*– y escribir diversas novelas para el público adulto, Cuca Canals nos sumerge ahora en la fascinante historia de una maestra a punto de jubilarse, que solo encuentra trabajo en un pueblo perdido del sur de Francia. Ni el calor insoportable, ni una clase poblada de vagos irredentos harán decaer el ánimo de esta profesora que ama su oficio y que logrará, al fin, la atención de este calamitoso auditorio proponiéndoles “hescribir con faltas de hortografía”.

Aunque el método no parezca muy ortodoxo, los chicos van entusiasmándose al descubrir que con las siluetas de las letras pueden crear los dibujos más asombrosos, como demuestran las ingeniosas ilustraciones de José Castro. Un relato sobre la capacidad de aprender, sobre el despertar de la curiosidad y sobre el valor incalculable que debería tener la enseñanza dentro de nuestra sociedad. **CECILIA FRÍAS**

RARA AVIS

The Road to Xanadu

Samuel Taylor Coleridge fundó el romanticismo inglés junto a un puñado de poetas en el tránsito entre el siglo XVII y el XIX. Adorado por Borges, que le dedicó varios ensayos, legó a la posteridad dos poemas tan extensos como portentosos: *The Rime of the Ancient Mariner* y *Kubla Khan*. La inspiración para este último, según la leyenda, se la propició un sueño. El crítico John Livingston Lowes analizó y divagó a conciencia sobre ambos poemas en un libro titulado *The road to Xanadu* que es el elegido por Enrique Murillo, editor de Libros del Lince, como la *rara avis* de su biblioteca.

“Representa una forma de escribir sobre literatura sin pedertería que yo echo mucho de menos. En mi edición comprada en Londres en el año 1969 anoté lo siguiente: “Recomendado por Félix (de Azúa), Javier (Fernández de Castro) y Juan (Benet)”. El autor expone en sus páginas la visión que de la ficción tenía Henry James, que sigue siendo un autor muy querido para mí. Esta obra jamás se tradujo al español, aparentemente”.

Enrique Murillo asegura tajante que “jamás” frecuenta librerías de viejo y explica, además, que desfondó su biblioteca hace ya tiempo, lo que no significa que su casa siga atestada de sus viejos compañeros de papel: “Doné el ochenta por ciento de mi biblioteca a una universidad. Soy muy mayor para soñar que aún leeré muchas más cosas. Aún así, tengo en casa montones de libros. Demasiados”. **N. A.**

FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL JUEGO DE RIPPER** 1/8
Isabel Allende. PLAZA & JANES
- 2. La rubia de ojos negros** -/1
Benjamin Black. ALFAGUARA
- 3. La lista** 2/2
Frederick Forsyth. PLAZA & JANES
- 4. Las tres bodas de Manolita** -/1
Almudena Grandes. TUSQUETS
- 5. En la orilla** 3/9
Rafael Chirbes. ANAGRAMA
- 6. La verdad sobre el caso Harry Quebert** 4/30
Jöel Dicker. ALFAGUARA
- 7. El valle del asombro** -/1
Amy Tam. PLANETA
- 8. Kassel no invita a la lógica** -/1
Enrique Vila-Matas. SEIX BARRAL
- 9. La vida era eso** 5/4
Carmen Amoraga. DESTINO
- 10. Dispara, yo ya estoy muerto** 6/26
Julia Navarro. PLAZA & JANES

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LA LADRONA DE LIBROS** 1/7
Markus Zusak. DEBOLSILLO
- 2. Cincuenta sombras de Grey** 2/7
E.L. James. DEBOLSILLO
- 3. Gente tóxica** 5/16
Bernardo Stamatias. B DE BOLSILLO
- 4. Cincuenta sombras más oscuras** 3/7
E.L. James. DEBOLSILLO
- 5. Cincuenta sombras liberadas** 4/7
E.L. James. DEBOLSILLO
- 6. Dime quién soy** -/2
Julia Navarro. DEBOLSILLO
- 7. Nadie es más que nadie** 7/4
Miguel Ángel Revilla. BOOKET
- 8. El tiempo entre costuras** 7/22
María Dueñas. BOOKET
- 9. Palmeras en la nieve** 6/14
Luz Gabás. BOOKET
- 10. Danza de dragones. CHyF5** 8/23
George R.R. Martin. GIGAMESH

NO FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. CEROCEROCERO** -/1
Roberto Saviano. ANAGRAMA
- 2. La justicia desahuciada** 4/2
Elpidio José Silva. PENINSULA
- 3. Yo fui a EGB** 2/16
Javier Ikaz / Jorge Díaz. PLAZA & JANES
- 4. Historia de un despropósito** 1/2
Joaquín Leguina. TEMAS DE HOY
- 5. El dilema de España** 3/7
Luis Garicano. PENINSULA
- 6. No estamos locos** 4/3
Gran Wyoming. PLANETE
- 7. Comer sin miedo** 6/4
Juan Miguel Mulet. DESTINO
- 8. La jungla de los listos** 5/9
Miguel Ángel Revilla. ESPASA
- 9. Las 500 dudas más frecuentes del español** 8/15
Instituto Cervantes. ESPASA
- 10. Matar a Prim** 9/4
Francisco Pérez Abellán. PLANETA

POESÍA (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. POESÍA REUNIDA** -/1
Juan Gelman. SEIX BARRAL
- 2. Poesías completas** 2/6
Emily Dickinson. VISOR
- 3. Tres mujeres** 4/11
Sylvia Plath. NORDICA
- 4. Poesía completa** 3/2
Anne Sexton. LINTEO
- 5. Poesía no completa** -/1
Wisława Szymborska. FCE
- 6. Nocturno casi** 7/3
Lorenzo Oliván. TUSQUETS
- 7. Antología Cátedra de Poesía de las Letras Universales** 6/6
Varios Autores. CÁTEDRA
- 8. Orlando furioso** -/1
Ludovico Ariosto. SIRUELA
- 9. Libro de familia** 5/3
Félix Grande. VISOR
- 10. La cuerda rota** -/1
José Ignacio Montoto. RENACIMIENTO

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Sintagma ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro BURGOS: Mainel CASTELLÓN: Plácido Gómez CIUDAD REAL: Gilsa CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa LUGO: Souto MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Alfaz PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Cervantes SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Vallés SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Horas TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **POESÍA:** Visor, La Central, Casa del Libro, FNAC

John Banville es Benjamin Black es Raymond Chandler

UN ACONTECIMIENTO LITERARIO INTERNACIONAL
EL MÍTICO DETECTIVE PHILIP MARLOWE RESUCITA
DE LA MANO DE BANVILLE/BLACK



www.alfaguara.com/es
50aniversario.alfaguara.com

«El mejor escritor en activo en su idioma y, si hay justicia, Nobel cercano.»

RODRIGO FRESÁN, ABC Cultural



Comprensión

IGNACIO ECHEVARRÍA

Prolongo la reflexión que hacía en mi anterior columna en torno a la pregunta de si son realmente necesarias las reseñas negativas. La prolongo para desviarla en la dirección que me sugiere una de las anotaciones hechas por César Aira en su libro más reciente: *Continuación de ideas diversas* (Ediciones Universidad Diego Portales, 2014). Se trata de un libro verdaderamente excepcional, en el que Aira—siempre renuente a reunir los textos de sus ocasionales artículos, conferencias e intervenciones públicas— ofrece una luminosa gavilla de ideas “recortadas en forma de ocurrencias, recuerdos, anécdotas, chistes y otros mil azares del discurso, materia inagotable de la Asociación”. Muchas de estas ideas, animadas por una inteligencia agudísima y una admirable pero en absoluto arrogante independencia de criterio, incitan al desarrollo y a la discusión de sus originales atisbos. Entre ellas, la que se formula en los términos siguientes:

“Te comprendo, ¿quién soy yo para criticarte?”, dice el bienpensante. Si pensara mejor todavía diría: “Te critico, ¿quién soy yo para comprenderte?”. En efecto, me parece que comprender, efectuar la aprehensión intelectual, es más presuntuoso, más paternalista, más intrusivo que arriesgar una crítica. La crítica tiene una humildad, en tanto arriesga, desnuda y pone al descubierto, a la intemperie, el entramado intelectual que sostiene el yo del crítico”.

No son el espíritu de la contradicción ni el gusto por la paradoja los que inspiran estas líneas. Es más bien el lúcido desenmascaramiento de uno de los tópicos que suelen oponerse con más convicción y tozudez—tanto mayores cuanto más autosatisfecho es el moralismo que las sostiene— al ejercicio ca-

bal de la crítica. Me refiero al tópico de la comprensión entendida en su dimensión moral y no sólo intelectual, y desplazada, en consecuencia, a esa zona de su campo semántico en que colinda con la indulgencia, éste sí un concepto de naturaleza netamente moral.

Admito que no es a esto exactamente a lo que Aira se refiere. Él habla de la comprensión como “aprehensión intelectual”, y se limita a sugerir cuánto hay de arrogancia en la pretensión de entender enteramente un texto: su inspiración, sus propósitos. Recuerdo en este punto la célebre réplica de Juan Benet en la que, saliendo al paso de esa vieja idiotez de que todo crítico es un escritor frustrado, venía a decir que ocurre más bien al contrario: que “los creadores más capaces no pueden ni deben ser otra cosa que críticos fracasados”. Esta condición de “crítico fracasado” le vendría impuesta al creador por tratarse—dice Benet— de “un hombre que, por querer llevar hasta un límite imposible el conocimiento del arte que le apasiona, no encuentra otra salida que la creación, a la vista del rechazo que la obra de arte opone al conocimiento total analítico”.

Es este rechazo el que pone en entredicho la crítica que se concibe a sí misma como “la comprensión más cabal y completa de entre todas las posibles de la obra literaria ajena”. En sintonía con Aira, Benet detesta que “el crítico moderno” haya perdido “la humildad de sentirse sujeto a las leyes de la constitución literaria”, leyes que eluden la posibilidad de que la obra literaria sea enteramente comprendida por ningún lector, ni siquiera por su propio autor. La crítica, como decía Roland Barthes, no es más que “un segundo lenguaje por encima del primer lenguaje de la obra”. De ahí que la sanción del crítico, para Barthes, no sea “el sentido de la obra, sino el sentido de lo que dice sobre ella”.

Cabe enlazar estas palabras con ese riesgo que según Aira asume el crítico al atreverse a poner en descubierto, cuando hace la crítica, su propio “entramado intelectual”. Un entramado que sin duda “sostiene el yo del crítico”, como Aira dice, si bien no se justifica sólo en virtud de ese yo, sino de las posiciones ideológicas—en el más amplio sentido— que ese yo suscribe, y de las que, lo quiera o no, se erige en representante y portavoz.

Como sea, no hay para el creador cumplido menos halagador que el de quien pretende abarcarlo por completo. Ésa es precisamente la marca que distingue la obra importante de la que no lo es: su condición inagotable. Llamamos clásicos a los textos que, por virtud de su resistencia a ser enteramente comprendidos, generan, una generación tras otra, nuevas lecturas.

La crítica no es tanto un arte de la comprensión como un arte de la respuesta. Presupone un diálogo, y eso excluye de partida la adoración y la condescendencia. ●

Recuerdo la célebre réplica de Juan Benet en la que, saliendo al paso de esa vieja idiotez de que todo crítico es un escritor frustrado, venía a decir que ocurre más bien al contrario: que “los creadores más capaces no pueden ni deben ser otra cosa que críticos fracasados”

El caballero de Toledo

Más de 120 obras de El Greco se reúnen hoy en Toledo en la mayor exposición del pintor hasta la fecha. Es también la primera vez que la ciudad le dedica un homenaje a su vecino más ilustre. La cita es excepcional, la más importante de este 2014 en el calendario del Año Greco. Titulada *El Griego de Toledo*, y comisariada por uno de los mejores especialistas del pintor, Fernando Marías, tiene como sede el Museo de Santa Cruz junto a los llamados Espacios Greco: la Sacristía de la Catedral de Toledo, la Capilla de San José, el convento de Santo Domingo el Antiguo, La Iglesia de Santo Tomás y el Hospital Tavera. A las obras expuestas habitualmente allí, llegan ahora préstamos de los museos más importantes del mundo, del Louvre de París al Metropolitan de Nueva York, con pinturas nunca vistas en nuestro país. El Greco más completo, el más desconocido. El caballero de Toledo.

FERNANDO CHECA

En 1724, cuando el tratadista español Antonio Acisclo Palomino publicó sus famosas biografías de artistas españoles, una fuente fundamental para el estudio del arte en nuestro país, no sólo consagró a Diego Velázquez como el mejor pintor en la Historia de España y a *Las Meninas* como su mejor pintura, inaugurando así un lugar común que llega hasta nuestros días, sino que insertó en su colección una reticente biografía de El Greco, cuyos ecos resuenan hasta la actualidad. “Pero viendo —dice— que sus pinturas se equivocaban con las de Tiziano, trató tanto de mudar de manera, con tal extravagancia, que llegó a hacer despreciable y ridícula su pintura, así en lo descoyuntado del dibujo, como en lo desabrido del color”.

El juicio de Palomino a inicios del siglo XVIII no es el primero de los negativos en torno a la figura del maestro, que ya ha-

bía sido criticado, aunque no con tanta rotundidad, por las plumas del Padre Fray José de Sigüenza o de Carducho ya en el siglo XVII. Son todos ellos ejemplos, que se podrían prolongar hasta inicios del siglo XX, del severo juicio y de la incomprensión que buena parte de la crítica europea experimentó ante la desconcertante pintura del cretense.

El Greco había nacido en Candia (Creta) el año de 1541 y allí se educó en la tradición pictórica de la isla, absolutamente versada hacia los modos bizantinos y con una muy escasa influencia veneciana. Hasta hace muy pocos años no se conocían pinturas de esta primerísima etapa del artista, la mayoría de las cuales se pueden ver ahora en la exposición *El Griego de Toledo*. Con todo, lo auténticamente excepcional de la carrera de El Greco fue su transformación de artista bizantino en pintor a la manera occidental, un

caso único en a Historia del Arte, que en esta muestra trata de documentarse al detalle.

Esta evolución tuvo lugar en Italia, país al que El Greco se trasladó seguramente en el año 1567, a Venecia. No sabemos a ciencia cierta si trabajó o no en el taller de Tiziano, aunque resul-

En esta exposición se explora de manera exhaustiva toda la carrera de El Greco, desde el punto de vista de su evolución intelectual y artística

ta claro que la pintura tonal que practicaba el maestro y su uso del color, en muchas ocasiones de esta última etapa de su vida (Tiziano falleció en 1576), no menos “desabrido” que el que poco más tarde haría El Greco, le influyó de manera decisiva. De todas maneras, no debemos olvidar que El Greco escribió que

La Crucifixión que Tintoretto había pintado para la Sala del Albergó de la Scuola de San Rocco que le impresionó tanto que pensaba que era la mejor pintura del mundo. Los diez años de estancia veneciana fueron decisivos, ya que fue allí donde aprendió a valorar una pintura que no daba tanta importancia al dibujo como sucedía en Roma o en Florencia en aquella época (lo “descoyuntado del dibujo”, que decía Palomino), sino sobre todo al color, a veces incluso arbitrario como sucedía en Tintoretto y a los fuertes contrastes lumínicos que tanto gustaban a Bassano (lo “desabrido del color”, del biógrafo español).

Pero una experiencia italiana no era completa en la Italia del Renacimiento sin un conocimiento de Miguel Ángel Buonarroti y de la pintura romana. Allí se encaminó Dominico en 1570 recomendado por un miniaturista croata servidor de la



LA ALEGORÍA DE LA LIGA
SANTA, 1570 (NATIONAL
GALLERY, LONDRES)

familia Farnesio, Giulio Clovio, del que realizó un fenomenal retrato. Esta familia era entonces la más influyente de Roma, incluso uno de sus miembros, Paulo III, había llegado al trono de San Pedro. Varios años antes, en 1541, se había inaugurado *El Juicio Final* de Miguel Ángel, en la Capilla Sixtina, y todavía se consideraba este gran fresco la auténtica escuela del mundo. Protegido por los Farnesio y, sobre todo, por su erudito bibliotecario Fulvio Orsini, El Greco realizó varias obras en Roma, tanto retratos como, sobre todo, escenas religiosas con temas como *La expulsión de los mercaderes en el Templo*, la *Curación del ciego* o *La Anunciación*, de los que ejecutó varias versiones, algunas de las cuales podemos ver en la exposición. Pero en realidad, a pesar de su progresiva calidad, ninguna puede considerarse una obra maestra. Sin embargo, su interés es extremo ya que son los jalones hacia la occidentalización de su arte.

VIAJE A ESPAÑA

Lo cierto es que en 1576 abandonó la Ciudad Eterna para viajar a España. Antes había dicho, al parecer, que Miguel Ángel era un buen hombre que no sabía pintar y que si se tirara el *Juicio Final*, él lo pintaría mejor. Semejante afirmación ha hecho correr ríos de tinta hasta la actualidad. Pero Xavier de Salas, en 1947, estudió lo complejo de las relaciones de El Greco y Miguel Ángel situando el tema en su verdaderos términos. Lo que el cretense afirmaba no era otra cosa que su preferencia por la pintura veneciana, es decir, una pintura basada en el color y su expresividad, antes que por la pintura romana de Miguel Ángel

El otro Greco: su biblioteca

En su biblioteca no tenía ni un sólo libro en español. Nada entre los “17 libros de romance”, supuestas novelas, que recoge el primer inventario que hizo su hijo José Manuel en 1614, poco después de morir el pintor. Nada tampoco en el segundo inventario que se hizo siete años después, en 1621. La mayor parte de los 130 volúmenes que llegó a reunir El Greco, una biblioteca bastante completa para la época, estaban en griego (27) e italiano (67). Entre los volúmenes clásicos: *la Iliada*, *Orlando furioso*, las obras de Petrarca, Amadís de Bernardo Tasso... Llegó a tener 19 libros de arquitectura, el arte por antonomasia entonces, más cinco manuscritos. En uno de ellos trabajaba cuando murió y su contenido y paradero hoy se desconocen. Tenía volúmenes de perspectiva, aritmética y geometría. Es curioso saber también que sólo 11 libros eran de religión y, poco devocionales: 5 de Padres de la Iglesia, pero de la griega, los que más reflexionaron sobre el papel que desempeñan las obras de arte y su relación con la divinidad. Tampoco abundaban en su biblioteca los tratados de arte: sólo uno, el de Giovanni Paolo Lomazzo, justamente el más especulativo de finales del XVI...

El Greco no fue un pintor español, ni un pintor místico o especialmente religioso. Bajo esa tesis se estructura *La biblioteca de El Greco*, la primera muestra dedicada a los libros del pintor, que inaugurará el próximo 31 de marzo el Museo del Prado. La exposición reunirá unos 40 volúmenes procedentes de la Biblioteca del Prado, la Biblioteca Nacional y otras instituciones madrileñas, para acercarse al Greco íntimo, el que hacía anotaciones en los márgenes de los libros, que revelan sus ideas sobre la arquitectura y la pintura. Muchas de esas notas acompañan su edición del tratado de Vitruvio y las *Vidas* de Vasari, dos de las joyas de esta exposición. La muestra se completará con una carta del pintor, procedente del Archivo de Parma, nueve estampas que probablemente inspiraron algunas de sus obras y cinco pinturas que mostrarán la relación entre su labor pictórica y su biblioteca.

gel y secuaces, fundamentada en el dibujo. Esta era una de las polémicas fundamentales del arte de la época y El Greco, como otros, tomaba partido.

Así lo había hecho también Giorgio Vasari, el gran biógrafo y discípulo de Miguel Ángel. Por eso, como también estudió Salas, cuando El Greco anotó el libro de éste lo atacó con saña, dureza, desprecio e ironía. Fue-



ron precisamente estas anotaciones (que también realizó al tratado de Vitruvio), así como el cada vez mejor conocimiento por parte de los historiadores de la etapa italiana, las que hicieron cambiar el sentido de las primeras valoraciones positivas de El Greco, que habían comenzado a hacerse generales desde comienzos del siglo XX, sobre todo después del fundamental libro de Manuel Bartolomé Cossío, *El Greco*, publicado en 1908, y sobre cuyo significado

hablaremos de inmediato.

Instalado en España en 1576, El Greco experimentó la gran transformación. Abandonando el pequeño formato realizó obras capitales siguiendo su peculiar interpretación de lo veneciano, pero sin olvidar nunca la lección romana. *El Expolio* de la Catedral de Toledo, el *Retablo de Santo Domingo el Antiguo* o *El Martirio de San*

lilpe II. Si a este rechazo, unimos los violentos pleitos con el Cabildo de la Catedral Primada a cuenta de *El Expolio*, nos daremos cuenta de lo difícil que se pusieron las cosas en España para El Greco a poco de su llegada a nuestro país. Pero ya era demasiado tarde para rectificar y aquí se quedó hasta su muerte en 1614.

En esta exposición, guiados

cionadas anotaciones *grequianas* al tratadista de arquitectura Vitruvio. Fue este, junto a Xavier de Salas, los que dieron la vuelta a las interpretaciones en clave nacionalista y religiosa de la pintura de El Greco, que había tenido su punto culminante en los libros de Cossío y en el posterior de Maurice Barrés, *El Greco o el misterio de Toledo*, de 1914.

Hacia 1600, coincidiendo

dir las piezas de la *Capilla Ovalle*, en el Museo de Santa Cruz, El Escorial y Dumbarrton Oaks (Washington), todas ellas expuestas ahora, y su *Adoración de los Pastores*, tenida por su última obra, perteneciente al Museo del Prado, impresionante resumen de su obra en la que resuenan los lejanos ecos de *La Noche* de Correggio que pudo ver en Parma, en el ya lejano via-



DE IZDA A DCHA: *RETRATO DEL CARDENAL FERNANDO NIÑO DE GUEVARA*, 1597, Y *LA VISIÓN DE SAN JUAN*, 1608-1614 (METROPOLITAN MUSEUM, NUEVA YORK); *RETRATO DE UN CABALLERO DE LA CASA DE LEYVA* (MUSEUM OF FINE ARTS, MONTREAL)

Mauricio para El Escorial son las obras capitales de sus primeros años españoles. No es posible resumir las polémicas, controversias y admiraciones que produjeron estas obras. Es este el momento del inicio de sus fenomenales series de retratos encabezados por el célebre *Caballero de la mano en el pecho* del Prado, presente, junto a otros muchos, en esta exposición, pero también del rechazo de la mencionada obra de El Escorial por parte del rey Fe-

de la mano de su comisario, Fernando Marías, uno de los mejores estudiosos de El Greco en la actualidad, se explora de manera exhaustiva toda la carrera del cretense, vista desde el punto de vista de su evolución intelectual y artística, tal como es habitual en los estudios del mencionado historiador al que se debe, junto a Agustín Bustamante, el estudio de las men-

con la ejecución de otra de sus grandes obras, el *Retablo del Colegio de María de Aragón* en Madrid, se inicia su última etapa española. Varias de sus piezas (todas, seis, menos una, del museo de Bucarest conservadas en el Prado) se podrán ver en esta exposición. Es ahora el momento su "extremo expresionismo", como lo calificó Pita Andrade, al que podemos aña-

El sobrecogedor *Cardenal Niño de Guevara*, el mejor retrato que El Greco pintara nunca, llega del Metropolitan de Nueva York a Toledo

je de Venecia a Roma, donde sabemos que estuvo. Pero también los de Bassano o Tintoretto. Italia, en suma.

Obras de todos los museos del mundo desde el Louvre a Copenhague, del Capodimonte en Nápoles a Budapest, se pueden ver en esta muestra, destacando las generosas aportaciones del Prado, El Escorial, del propio museo de Santa Cruz de Toledo, de la catedral de Palencia, con el primerizo *San Sebastián*, y buena parte de los conjuntos de Washington, con las dos pinturas procedentes de la toledana Capilla de San José, y del Metropolitan de Nueva York con sus célebres *Autorretrato*, *Vista de Toledo* y el sobrecogedor *Cardenal Niño de Guevara*, uno de sus mejores, si no el mejor, retrato que El Greco pintara nunca, que, desde detrás de sus antiparras, volverá otra vez a ver a sus paisanos, un tanto cansado del cosmopolita turista neoyorquino. ■

 Entrevista a Fernando Marías y más imágenes en www.elcultural.es

La fábrica ocupada

OCHO CUESTIONES ESPACILAMENTE EXTRAORDINARIAS
TABACALERA. Embajadores, 51. MADRID. Hasta el 4 de mayo.



PEDRO ALBORNOZ

Los espacios de la antigua Fábrica de Tabacos estaban pidiendo a gritos ser entregados a los artistas. La instalación es una forma de arte que puede desarrollarse en el cubo blanco expositivo, que es hasta cierto punto un *no-lugar* para la contemplación de las obras sin interferencias visuales, pero sus posibilidades se multiplican—y sus riesgos se acrecientan—cuando se integra en construcciones con carácter e historia. No abundan en Madrid, ni en España, las sedes expositivas que permitan esa forma de interacción y menos aún con un programa estable. La excepción más notable, aquí, sería *Abierto x Obras* en Matadero, con un elevado porcentaje de aciertos hasta la fecha.

Ocho cuestiones especialmente extraordinarias demuestra que contamos con artistas muy capaces de hacer frente a este tipo

de retos, y dispuestos a asumir a un nivel superior de implicación en los proyectos expositivos que supone un salto cualitativo frente al modelo de comisariado como “ilustración de tesis”. Virginia Torrente, que tiene experiencia en iniciativas similares, ha promovido y coordinado ésta dejando que cada uno de los ocho artistas seleccionados—jóvenes pero no emergentes y todos españoles o de adopción—se adueñen de los espacios a ellos adjudicados en la planta baja de Tabacalera, sin imposiciones.

Incluso la posibilidad de trabajar sobre la historia del edificio y de utilizar los materiales residuales de esa vida anterior ha sido solo eso, una opción. Que,

No abundan en España las sedes expositivas que permitan adueñarse del espacio. Aquí se demuestra que contamos con artista muy capaces de hacer frente a este tipo de retos

por cierto, ha sido poco atendida. El resultado es negativo y positivo: de un lado, no existe un hilo conductor en el recorrido y, de otro, tenemos ocho intervenciones que son ocho genuinas ex-

que sea un crimen hacer arte que no sea ante todo militante), alrededor de tres ejes que se entrecruzan. El primero es arquitectónico. Miren Doiz, mediante un trampantojo pictórico, revierte casi perversamente a su estado de decrepitud original el muro blanco con el que Promoción de Arte ha querido “musealizar” su sala, mientras que Hisae Ikenaga rellena huecos con fragmentos de madera o preserva con cuidado y aluminio trozos de escombros, y tanto Miguel Ángel Tornero como Jaime de la Jara erigen construcciones efímeras dentro del edificio.

El segundo es objetual. Los objetos impregnados de tiempo y vivencias se extienden por las salas: autobiográficos en Jacobo Castellano o Fernando García y meta-artísticos en Tornero; muebles con funciones edilicias en De la Jara e Ikenaga; o desubicados ventiladores en Nuria Fuster. El tercero es el lumínico. En Tabacalera se cegaron todos los vanos. En ese frío búnker, a cuya oscuridad De la Jara hace eco bajo su tienda “resistente”, Tornero compone una sinfonía de efectos de la luz sobre materiales fotosensibles, en su invernadero traslúcido que es también un teatro de sombras, e Ikenaga abre la ventana de uno de los despachos que ocupa al patio central, arbolado, que vemos a través de una vidriera de cristales rotos. La luz artificial hace titilar los tres deslumbrantes candelabros de pobres vidrios de García y enfatiza la escenografía de Castellano, pero también anima, junto al viento mecánico de los ventiladores, los reflejos en la cortina de organza de Fuster y subraya la luminiscencia de las pinturas flotantes de Guillermo de la Mora.

ELENA VOZMEDIANO

Mario García Torres, menor y desazonador

MARIO GARCÍA TORRES. GALERÍA ELBA BENÍTEZ.

San Lorenzo, 11. MADRID. Hasta el 12 de abril. De 12.000 a 20.000 euros.

En los últimos años, Mario García Torres (Monclova, México, 1975) ha estado trabajado en un proyecto prolijo y complejo, que finalmente desembocó en las piezas audiovisuales y documentales que componían *¿Alguna vez has visto la nieve caer?* (2009), que pudimos ver en el Museo Reina Sofía un año después, y que en 2013 sería seleccionado por Carolyn Christov-Bakargiev para la Documenta13. Después, el artista emprendió otro proyecto, mucho más modesto en sus ambiciones y que, sin embargo, entrelazaba perfectamente con los que eran algunos de sus principales dispositivos emocionales.

Xoco, el curioso y peculiar personaje que ahora nos presenta, es una figura de simplicidad extrema, más cercana a la invisible indiferencia que a cualquier *pathos* imaginario, y al que, además, apenas habría de ocurrirle nada o casi nada en su plana existencia. Para García Torres deriva de sus ideas sobre la imaginación y el aburrimiento, y de cómo éste puede abonar el campo de la fantasía y el ensueño. Con la colaboración del ilustrador Tomoko Hirasawa y con texto del propio García Torres, nació *Xoco, the Kid Who Loved Being Bored* (Xoco, el chico al que le encantaba estar aburrido), una película de animación en blanco y negro, en la que apenas pasa nada, salvo el vacío deambular de Xoco ante globulosos fondos.

La galería Elba Benítez presenta ahora la segunda parte de ese filme, proyectado por una máquina de 16 mm, con su peculiar y rítmico soniquete de cine antiguo sobre una de las paredes de la sala principal, mientras que en los espacios restantes se reúnen grupos de forillos

realizados por otros ilustradores de cine, en su inmensa mayoría de carácter abstracto.

En su nueva aventura, *Xoco*, el dibujo de una silueta vacía y una cabeza orejona de grandes y expresivos ojos, no tiene otra actividad que la de aparecer y desaparecer, desde cualquiera



XOCO, THE KID WHO LOVED BEING BORED (CONT.), 2013

de los cuatro lados de la pantalla, igual y absolutamente vacía, y en la que su acto más complicado es el mero andar dubitativo con las manos en los bolsillos y gesto de estupefacción. Lo que el artista nos propone es que intentemos ubicar ese casi no hacer en cualquiera de los fondos que expone de filmes como *The Dick Tracy Show* (1961-1962), *Star Trek: The Animated Series* (1973-1974) o *Beteljuice* (1989-1991) y que imaginemos los cambios y el contenido que cada lugar daría al vacío personaje animado. Un juego tan real como de pronóstico ya probado y cierto. Comple-

El trabajo de García Torres deriva de sus ideas sobre el aburrimiento y la imaginación, y de cómo puede abonar el campo de la fantasía

tan la muestra otras dos proyecciones de un círculo deforme y una línea cortada en dos pantallas de televisor, montadas con las sobras de metraje de otra película animada. Otra vez lo difícilmente perceptible. Un proyecto y una exposición tan amable como desazonadora, que aunque alcanza la calidad de otras muestras del artista mexicano, no hace lo mismo con la calidad y originalidad de sus obras. Un proyecto, pues, menor. **MARIANO NAVARRO**

BECAS FUNDACIÓN BOTÍN

XXII CONVOCATORIA DE BECAS DE ARTES PLÁSTICAS DESTINADAS A FORMACIÓN, INVESTIGACIÓN Y PROYECTOS PERSONALES

FECHA LÍMITE DE PRESENTACIÓN DE SOLICITUDES 30|04|14

X CONVOCATORIA DE BECAS PARA COMISARIADO DE EXPOSICIONES Y GESTIÓN DE MUSEOS

FECHA LÍMITE DE PRESENTACIÓN DE SOLICITUDES 09|05|14

TALLER
EN VILLA IRIS. SANTANDER

CARLOS GARAICOA 30-06 | 11-07 | 14
UNA FICCIÓN EN LA REALIDAD (ARTE, POLÍTICA Y ARQUITECTURA)

FECHA LÍMITE DE PRESENTACIÓN DE SOLICITUDES 30|10|14

WWW.FUNDACIONBOTIN.ORG

FUNDACIÓN BOTÍN



Dominique Gonzalez-Foerster

“Mi trabajo es una conversación abierta con

Un gran rótulo luminoso en la puerta principal del Palacio de Cristal del Retiro anuncia la entrada al nuevo *Splendide Hotel*, el último proyecto de la artista francesa Dominique Gonzalez-Foerster. En su interior, una habitación rodeada de mecedoras, percheros y libros proponen un viaje a 1887. Un nuevo escenario imaginario.

Siente fascinación por las realidades paralelas y las conexiones invisibles. Por las distancias relativas y los mundos imaginarios. Dominique Gonzalez-Foerster (Estrasburgo, 1965) es una de esas personas que viven en un tiempo inexacto y en muchos sitios a la vez. Casa tiene en dos, París y Río de Janeiro. Así es su mundo: mitad urbano, mitad tropical; mitad realidad, mitad ficción. Tan ambiguo y personal como los contornos de los relatos de la vida cotidiana. Un

universo *fantastique*. Está en Madrid estos días, donde acaba de inaugurar *Splendide Hotel* en el Palacio de Cristal del Retiro.

Este lugar abierto a intervenciones de los artistas le viene perfecto, ya que ella solo trabaja para espacios específicos. Habla mediante frases cortas, como quien bebe a sorbitos un gran vaso de agua. De un modo u otro, en forma de río, fuente o lluvia, siempre está presente en sus películas, fotografías e instalaciones, que ya empezaron

a destacar a principios de los 90. Cuenta que para ella el agua simboliza los cambios emocionales y los estados de ánimo. Tiene que ver con la idea de *tropicalización*, fundamental en su trabajo: “con el deseo de reinventar, de transformar y la posibilidad de volver a empezar a través de la alteración del paisaje”. Con *TH. 2058*, su intervención en la Sala de las Turbinas de la Tate en 2008, nos llevó a un completo desasosiego mediante un diluvio universal y la idea de una apocalíptica ciudad de Londres que tenía este conocido *hall*, lleno de camas y libros, como único lugar para refugiarse. Era una instalación sonora, como la que pudo oírse aquel mismo año en el MUSAC de León, y como la que expuso en 2007 en el Musée d’Art Moderne de la Ville de París.

Lluvia tropical llena de las habituales asociaciones que acompañaban la experiencia real de cobijarse de una tormenta, a ese tipo de pausa en la que se mezcla el recuerdo y la expectación. Como una película sin imágenes. Un lugar donde proyectarnos. Un cine mental.

De eso trata el trabajo de esta artista, uno de los nombres fundamentales de la actual escena francesa e internacional: de esperas y ausencias. Sus instalaciones ponen en juego atmósferas, climas y sensaciones indecibles, donde llegan a inscribirse recuerdos, lugares y hechos cotidianos. Es experta en introducir elementos que alteran la percepción del espacio. Los suyos han cambiado mucho en las dos últimas décadas: “De espacios íntimos y cerrados he pasado a trabajar con otros más amplios



JOAQUÍN CORTES/ROMÁN LORÉS

el espacio”

y urbanos. La escala también es ahora mayor aunque sigo trabajando sobre las posibilidades narrativas del espacio. De hecho, mis proyectos suelen estar relacionados con el hecho de pasar por ciertos lugares e ir leyendo libros sobre esos sitios”, añade.

SECRETO TRAS LA PUERTA

Su propuesta para el Palacio de Cristal, su *Splendide Hotel*, también parte de una cita literaria y de un chubasco como telón de fondo. “Proviene de un texto de Arthur Rimbaud, *Iluminaciones*, que es contemporáneo a la construcción del Palacio de Cristal en 1887, año en que se inaugura también el Splendide Hotel de Lugano. El texto, bajo el título de *Después del diluvio*, dice: ‘Y el Splendide-Hotel fue edificado en el caos del hielo y noche polar’. Es una historia so-

bre un hotel de ficción, como este que he construido en el Retiro, y sobre un arquetipo de construcción decimonónica habitual en Francia y Suiza. De hecho, *Splendide* se llama el hotel de Évian les Bains donde veraneaba Proust con sus padres...”, explica.

Da pistas a cuentagotas, sin querer desvelar el misterio que encierra una habitación transparente e inaccesible, réplica de la propia arquitectura original del Palacio de Cristal, rodeada de diez percheros y 31 mecedoras Thonet, sobre las que yacen 31 libros encuadernados de tres en tres. Es consciente de que para el espectador es la punta del iceberg de una compleja trama narrativa llena de asociaciones y diálogos trazados con tiralíneas. Nada le interesa más que esa realidad oculta que nos rodea.

—Más allá de crear obras de arte en el sentido más tradicional, trabaja con la propia idea de exposición. ¿Por qué?

—Es el medio creativo más increíble que hay, el más difícil también, por los muchos niveles de comunicación, percepción y emoción que puedes crear. Mi trabajo es una conversación abierta con el lugar, con el espacio, donde pueden llegar a pasar muchas cosas. A veces trabajo más con la idea de ambiente que de exposición. Con un espacio potencial entre lo real y lo virtual: agradable para caminarlo, excitante para explorar.

—¿Cuál es el mensaje de *Splendide Hotel*?

—Como decía Duchamp, nacido también en 1887, como el Palacio de Cristal, prefiero el mensajero al mensaje. Aquel que mira, el espectador, hace por la mitad del trabajo.

—También de Duchamp es la

consigna con la que parece pelearse en cada una de sus intervenciones: ¿es posible hacer una obra de arte que no sea una obra de arte?

—Me encanta ese dilema y todavía hoy es muy pertinente. Implica situarte en el límite. Es más fácil hacer una obra de arte obvia, una pintura o una escultura, que algo que esté en el límite. A veces me he preguntado si lo que hago es arte o no. ¿Cuál es la frontera? Esa es la principal pregunta de mi trabajo. Pone al espectador en la tesitura de decidir si lo es o no. Me gusta ese momento de duda, porque significa que te sitúas en la zona de la definición del arte.

—¿Y cuál es la suya?

—El arte es un campo de juego, un laboratorio, una obsesión,

“A veces me he preguntado si lo que hago es arte o no. ¿Cuál es la frontera? Esa es la principal pregunta de mi trabajo. El espectador lo decide”

una necesidad...

—¿Su punto de partida siempre son los libros?

—Sí, especialmente el espacio intangible, el escenario que pueden llegar a crear. Son mi material de construcción. Todo empieza en ellos. Luego, investigo mucho, veo películas, viajo constantemente, hago fotos, tomo notas de todo... Suelo trabajar haciendo croquis y mapas de ideas. Estoy atenta al azar productivo. Por la noche, en mi estudio, cuando no puedo dormir, trabajo mentalmente en silencio, y muchas veces las ideas aparecen como una aurora boreal.

En su casa la biblioteca es horizontal, con muchas pilas de libros sobre la alfombra, de ahí

sus conocidos *Tapis de lecture*. Las mueve, las cambia, las vuelve a apilar, especialmente sus actuales lecturas, Annie le Brun, Sloterdijk, Maupassant, Truman Capote y Beatriz Preciado. Ha pasado por muchas fases como lectora. Momento Bolaño. Momento Dostoievski. Momento Conrad. Momento W. G. Sebald. Todos congregados de nuevo en las mecedoras del Palacio de Cristal.

PLAN DE ESCAPE

El momento Vila-Matas parece haber llegado para quedarse. “Es mi escritor favorito. Recientemente soñé que vivía en una habitación, y que las vistas que tenía desde allí eran pinturas...”. Sus *Chambres*, las habitaciones de colores que empezó a hacer a principios de los 90, aparecen de golpe como un presagio. También aquellos cuartos estaban llenos de objetos afectivos y evocaban localizaciones literarias. En sus manos ya tiene *Kassel no invita a la lógica*, el último título de su autor fetiche, escrito a raíz de su invitación a la Documenta 12 de Kassel en el verano de 2012. También ella participó de una Documenta, la 11, diez años antes, con *Park, a Plan for Escape*, robándole el título a otro escritor, Bioy Casares. Dice que es pronto para preguntarle por otra de las grandes citas del arte globales, Manifesta 10, que llegará a San Petersburgo en junio, aunque algo adelanta: “Estoy trabajando en una ópera llamada *M. 2062* con distintos personajes que tienen que ver conmigo: Edgar Allan Poe, *El muchacho de los cabellos verdes* (1948) y Lola Montez”. Un poeta, una película y una actriz. Otra cadena de asociaciones y recuerdos. Otro viaje al pasado en clave futura. **BEA ESPEJO**

Es 2014 y hace unos seis meses desde que se presentó en rueda de prensa la primera hamburguesa in vitro cultivada en laboratorio, cuya carne no proviene del sacrificio de un animal vivo. Hace pocos días, una empresa llamada Bitelabs anunció su intención de fabricar salami artesanal a partir de muestras de tejido celular de cantantes y actores famosos. En Google X, el misterioso departamento de investigación avanzada de Sergei Brin y Larry Page, han conseguido introducir sensores en unas lentillas con el fin de medir el nivel de glucosa en las lágrimas de los diabéticos. Todavía no se sabe demasiado de lo que harán, sin embargo, con Boston Dynamics, la compañía de robótica que compraron el año pasado y que ha fabricado un guepardo mecánico que alcanza una velocidad de carrera de 45 km/h (dos más que Usain Bolt).

En los almacenes de Amazon, los empleados trabajan en cooperación con los robots Kiva que les acercan estanterías completas llenas de mercancía. En estos almacenes la clasificación de los productos en pasillos y secciones no la decide un directivo sino un algoritmo, que organiza cada objeto según parámetros de optimización que los humanos no entendemos intuitivamente. Otros algoritmos ahora mismo intercambian valores en los mercados bursátiles o corrigen erratas en Wikipedia.

Es 2014 y nuestra vida se ve a diario atravesada por múltiples interacciones con fuerzas que no son humanas; a veces nuestra relación es de colaboración y otras de dependencia extrema. El mismo sentido de lo que significa la palabra “vida” se está viendo paulatinamente transformada, a medida que los atri-



15 años de VIDA

El concurso de Arte y Vida Artificial VIDA, creado por Fundación Telefónica en 1999, se ha convertido en uno de los premios de mayor prestigio en el encuentro entre el arte, la ciencia y la tecnología. Hasta el 20 de abril la sede madrileña hace un repaso por su historia con una exposición que celebra sus 15 años.

butos que la definen aparecen también en agentes que no están estrictamente vivos. Además, el desarrollo de la genómica y la biología sintética nos sitúa en un escenario en el que el hombre se coloca a la altura de la naturaleza en la misión de dar forma y sustancia a aquello que llamamos “vivo”. Es otra dimensión más del Antropoceno, la era en que el hombre

es finalmente, la medida de todas las cosas.

Este es el mundo en que vivimos y es el mundo hacia el que miraban en 1999 los tres fundadores de VIDA, el premio internacional de Fundación Telefónica que celebra este año su edición número 15. El concurso surgió como iniciativa de la fundación junto a tres artistas, Susie Ramsey, Nell Tenhaaf y el

canadiense-mexicano afincado durante un tiempo en Madrid Rafael Lozano-Hemmer, sin duda uno de los nombres que más ha hecho por introducir el lenguaje de lo digital en el espacio del arte contemporáneo.

Uno de los aciertos fue no realizar una convocatoria sin más de “arte electrónico” o “arte y tecnología”, sino buscar un término que representase ese espacio de encuentro entre investigación científica e imaginación creativa. Para ello acudieron a un concepto acuñado por el científico Christopher Langdon en 1987 en referencia al efecto combinado de tecnologías de la información y ciencias de la vida para formar nuevas clases de organismos. “Vida Artificial” es un término específico dentro de las prácticas del *New Media*—históricamente se refería a la simulación del comportamiento de sistemas vivos— pero



MOON GOOSE ANALOGUE, AGNES MEYER-BRANDIS (ALEMANIA). A LA DCHA: THE CENTER FOR GENOMIC GASTRONOMY, CATHRINE KRAMER Y ZACKERY DENFELD (NORUEGA/EEUU)

el concurso lo ha entendido de manera lo suficientemente flexible para expandir sus contornos. Así, a lo largo de los años, se han premiado obras en forma de virus informáticos, inteligencias artificiales, espacios inmersivos o quimeras que combinan organismos de la naturaleza con procesos computacionales.

A estas alturas VIDA es una institución, quizás una de las más sólidas y rigurosas en el sistema del arte nacional y en el espacio cultural de los nuevos medios a nivel global. Un mérito atribuible a la constancia de la fundación, que ha mantenido su apoyo sin esperar de él resultados contables e inmediatos—ojalá todas nuestras instituciones fueran tan poco cortoplacistas—.

También, por supuesto, a la tarea de sus tres directores en este periodo: Lozano-Hemmer, al que tomó el relevo otro destacado artista, Daniel Canogar, y Mónica Bello, responsable desde 2010. En estos tres lustros se han recibido casi 2000 proyectos y premiado 200. Actualmente, el importe repartido anualmente es de más de ochenta mil euros, entre sus diferentes categorías.

El aniversario de VIDA no será especialmente retrospectivo, en esencia porque hace apenas dos años la gran exposición inaugural del espacio de Fundación Telefónica en la Gran Vía madrileña ya recorrió la historia de los proyectos galardonados. Precisamente este espacio es el lugar en que se presenten por vez primera los ganadores de la última edición, rompiendo la larga tradición de revelarlos en el stand de Telefónica en ARCO. Son seis proyectos en

total, entre los tres ganadores, el premio votado por el público y dos premios de apoyo a la producción. Uno de ellos, de nueva creación, es especialmente interesante, porque supone el apoyo y la colaboración de investigadores en Telefónica I+D.

Los ganadores de este año siguen cuestionando no sólo

premio es producto de una artista con un imaginario fascinante, Agnes Meyer-Brandis, que en sus proyectos reflexiona sobre el espacio entre las mitologías de la ciencia y la imaginación. *Moon Goose Analogue. Lunar Migration Bird Facility* es una narrativa que explora la leyenda de los gansos que emi-

A estas alturas VIDA es una institución, quizás una de las más sólidas y rigurosas en el sistema del arte nacional y en el espacio cultural de los nuevos medios a nivel global

nuestras nociones de qué es la vida, sino de qué podría llegar a ser. El primer premio, *Rotes Rauschen*, de Kerstin Ergenzinger, explora los sonidos que quedan fuera de nuestra percepción inmediata, ya sea porque están fuera de nuestra capacidad sensorial o porque los condenamos como sonido ambiental sin interés. El segundo

graban no al hemisferio sur, sino a la Luna. El tercer galardonado, *Effulge* (Yunchul Kim) es una escultura pero también es el material que le da forma, un fluido sensible a las fuerzas magnéticas, electrostáticas y gravitacionales desarrollado por el propio artista. La exposición estará abierta hasta el 20 de abril.

JOSÉ LUIS DE VICENTE

ESCENARIOS



Kent Nagano

“En la Sinfónica de Montreal convergen el Viejo y el Nuevo Mundo”

El influyente director norteamericano visita España por partida doble. El 19 y 20 llega al Auditorio Nacional con la Sinfónica de Montreal, con la que acaba de renovar como titular hasta 2020. La formación canadiense abordará dos programas que oscilan desde Ravel y Stravinsky hasta Mahler (*Séptima*). El compositor bohemio figurará también en los atriles de su segundo compromiso: interpretar su *Quinta Sinfonía* el 28, 29 y 30 al frente de la Orquesta Nacional de España.

La trayectoria musical de Kent Nagano (Berkeley, California, 1951) se ha sedimentado en ambas orillas del Atlántico, gobernando un puñado de instituciones musicales históricas. En 2015 tomará posesión de la dirección musical de la Ópera de Hamburgo. Idéntico cargo ha desempeñado en la Ópera Estatal de Munich hasta 2013. Su labor en la capital bávara la ha simultaneado con la titularidad al frente de la Orquesta Sinfónica de Montreal, con la que acaba de renovar contrato por seis temporadas más. Con esta formación visita España los próximos días 19 y 20, de la mano de la Fundación Ibermúsica. Llega con dos programas distintos bajo el brazo. Primero desplegará la larguísima y enigmática *Séptima* de Mahler. Al día siguiente tomarán el testigo del compositor bohemio dos puntales del siglo XX: Stravinsky (*Pe-truchka*) y Ravel (*Le tombeau de Coperin*). Compositores muy arraigados en la identidad de la agrupación de la principal urbe de Quebec, tan marcada por resabios europeos. Nagano, tras estos dos compromisos, permanecerá unos días más en España para dirigir a nuestra Orquesta Nacional, el 28, 29 y 30. Mahler de nuevo será el protagonista en atriles. A su *Quinta* le precederá el estreno mundial del *Concierto para violonchelo* de Arnaldo de Felice. Al teléfono desde Gotemburgo (es también el principal director invitado de la Sinfónica de la ciudad sueca) expresa a El Cultural la satisfacción de venir

sin tener los minutos contados: “Por fin, no será una visita relámpago”, anuncia aliviado.

—En la Universidad de California, Santa Cruz, estudiaba tanto música como sociología. ¿Qué le hizo decantarse entonces por la primera?

—Yo estaba en esa época muy interesado en la ciencias políticas, por ese motivo empecé a estudiar sociología. En realidad, mi objetivo era ejercer la diplomacia. Entretanto, seguí estudiando música. Y al final, con los años, esta última se fue convirtiendo en una pasión, mucho más fuerte que la política.

—¿Vivió alguna experiencia en particular que inclinara la balanza en favor de la música?

—Yo estudiaba composición y a la vez me preparaba como pianista de acompañamiento. Em-

📖 Tuve el privilegio de vivir un año entero en la casa de Messiaen en París. Él me daba clases de composición y su mujer, Yvonne Loriod, de piano. Para mí es como mi padre europeo”

pezaron a surgirme cada vez con más frecuencia compromisos profesionales en este campo. Así me fui escorando hacia la música, que, por otra parte, es la fórmula más sublime de comunicación universal. De hecho, para mí ser músico es un oficio muy conectado con el de embajador.

—Ha dirigido orquestas en Europa y Norteamérica. ¿Aprecia alguna diferencia esencial entre los planteamientos musicales de las agrupaciones de ambos continentes?

—El contexto cultural determina la manera en que la música

es interpretada. No es lo mismo interpretar el repertorio musical europeo en Europa que hacerlo en Estados Unidos. Las peculiaridades históricas y la disparidad de tradiciones influyen sin duda. Para mí era muy notable esta diferencia cuando trabajé estrechamente con Leonard Bernstein. Al sacar su música de los Estados Unidos la manera en que sonaba acababa cambiando. En la ópera todavía se nota mucho más, por la importancia de la lengua. No digo que exista una superioridad

📖 A Gustav Mahler lo he trabajado intensa y extensamente. Pero al compositor al que siempre regreso es Bach. Su lenguaje es universal porque sus- pende el tiempo y abre el universo”

de una orilla sobre la otra. Son aproximaciones dispares simplemente. Ni mejores ni peores, tan solo diferentes.

—¿En qué sentido?

—No hay una diferencia específica. Ocurre incluso dentro de grandes ciudades, como por ejemplo en Londres. Entre las cinco grandes agrupaciones londinenses (la de la BBC, la Filharmonía, la Sinfónica, la Filarmónica y la Filarmónica Real) hay numerosas sutilezas que las individualizan. Es algo que está emparentado con las diversas tradiciones orquestales de las que proceden. Son diferencias que están también en el público que se sienta en cada auditorio.

—Parece que Asia, en el actual proceso de traslación de los ejes culturales del planeta, va cobrando mayor influencia y protagonismo. ¿También lo per-

cibe en la música clásica?

—A Japón sí he viajado varias veces. En Corea he estado sólo una vez. Todavía no he tenido la oportunidad de visitar China, que es un país crucial para juzgar lo que está sucediendo en Asia. Así pues no me siento muy cualificado para aventurar teorías sobre la música clásica en este continente. Puede chocar pero es así.

—Siente que sus raíces japonesas han tenido mucha influencia en su manera de conectarse con el universo de la música clásica.

—Yo soy americano. Estados Unidos, culturalmente, es lo que nosotros denominamos un *melting pot*. Es un lugar con una intensa historia de oleadas de migra-

ciones, que invita a todos los que llegan a incorporar su tradición a una común para todos sus ciudadanos. Mi familia llegó a finales del siglo XIX. Si hacemos el cálculo, los Nagano llevamos asentados en los Estados Unidos más de la mitad de su joven existencia. Por desgracia, mis raíces japonesas se quedan algo lejos. No quiere decir que no las aprecie. De hecho me he esforzado mucho por poder hablar japonés, pobremente al menos.

—Acaba de renovar su contrato con la Orquesta Sinfónica de Montreal hasta el 2020. ¿Cuáles son las principales cualidades de esta formación?

—Tiene un sonido muy especial. Podría decirse que único. Es una de las más antiguas de Canadá. Quebec es una de las primeras zonas de Norteamérica civilizadas por los europeos.

Por esta razón uno siente en el fondo de esta orquesta un pasado remoto, muy conectado con Europa. Sobre todo con Francia, por supuesto, pero también con Alemania, Italia, España, Holanda e Inglaterra. Es algo que se percibe en la manera de frasear y de respirar de la orquesta, que no es la del Nuevo Mundo sino la del Viejo, y en la amplitud de registros cromáticos que proyecta entre la oscuridad y la luminosidad. Pero también posee rasgos norteamericanos. Por ejemplo, es técnicamente brillantísima y muy avanzada. La OSM, en definitiva, es una orquesta muy particular en la que convergen dos mundos.

—Olivier Messiaen fue su principal mentor. ¿Cuál es la principal lección que le transmitió?

—Tuve el privilegio de vivir un año en su casa de París. Él fue mi padre europeo, el que abrió

las puertas del viejo continente a un joven californiano como yo. Fue mi profesor diario de composición. Y su mujer, la gran pianista Yvonne Loriod, me daba clases de piano. Aparte de la música, también me ilustraba sobre poesía, pintura...

—¿Toca su piano de vez en cuando [Messiaen se lo legó a su muerte]?

—¡Siempre! Es mi piano. Cada vez que

lo tocó rememoro los buenos tiempos junto a él.

—Usted ha trabajado perseverantemente las partituras de Mahler. De hecho, sus conciertos en España estarán presididos

que al compositor que siempre regreso, sin remedio, es Johann Sebastian Bach. Para muchos músicos Bach es el principio y el final de todo. Yo estoy entre ellos. Su lenguaje es universal

ocasiones, como un espectador más. Me pareció una orquesta maravillosa, de verdad.

—Se ha volcado siempre con la música contemporánea. Buen ejemplo es la inclusión de *Snags & Snarls* de Unsuk Chin en uno de los programas de Ibermúsica. ¿Cuál es la barrera que la separa del público?

—En el tiempo en que Mozart o Beethoven o Brahms componían partituras geniales, había otros miles de músicos a una distancia enorme de su talento. Hay que tener en cuenta que es muy difícil crear buena música. Lo que es seguro es que algunas de las composiciones de hoy pasarán al gran repertorio. Como ha ocurrido con los autores esenciales del siglo XX, un siglo que cuando yo era estudiante se veía como un tiempo de ruptura, vanguardia y modernidad. Ahora en cambio Shostakovich, Ravel, Messiaen, Rachmaninov, Berg... suenan en todas partes. Yo siempre estoy en busca de piezas “especiales”. Me da igual si tienen 200 años o cinco. De hecho si es buena es muy sencillo que genere un consenso favorable. Es lo que me sucedió el otro día en Gotenburgo en el estreno de una partitura del compositor danés Hans Abrahamsen. Todos (yo, los músicos, el público) notamos al instante que era excepcional. Fue mágico: el descubrimiento de una potencial obra maestra.

—¿En la génesis de estos milagros cuál es la verdadera aportación del director de orquesta?

—Ayudar a un grupo de músicos a que tome conciencia de su potencial y entender las intenciones del compositor. Si hace esto bien, entonces es posible transmitir al público la emoción y el misterio de la música. **ALBERTO OJEDA**

Ni un gesto de más

Aquella tarde-noche del 30 de septiembre de 1986, en un concierto enmarcado en el Festival de Otoño de Madrid, tuvimos la ocasión de asistir al estreno en España de *San Francisco de Asís* de Olivier Messiaen. El compositor francés estaba en la sala. Y en el podio se situaba un joven y desconocido director de rasgos orientales llamado Kent Nagano, que había colaborado meses atrás con Seiji Ozawa en la preparación de la ópera. El recuerdo acude a nuestra memoria cuando el director norteamericano visita de nuevo España al frente esta vez de la Sinfónica de Montreal. Podremos volver a ver su enjuta y fina figura, su larga melena, su cimbreante forma de moverse, sin un gesto de más. Es artista de criterios objetivos, de planteamientos tímbricos diferenciados y de línea fraseológica concisa y transparente, minucioso, tranquilo, capaz de establecer y construir progresiones, de nimbear de luces variadas las exposiciones.

Nos da siempre Nagano una confortable sensación de ligereza, de elegancia contenida y justa. Sus texturas son aéreas pero firmes y es enemigo de cualquier exceso. Lo que puede ocasionar, a veces, una cierta falta de calor, de efusión. Una limitación que suele llevar ocasionalmente a la construcción de edificios sinfónicos exentos de ideal envergadura. Tal y como nos pareció aquella *Quinta* de Mahler —compositor, como se ve, de sus preferencias—, ofrecida años ha en la capital y que vuelve a brindar ahora con la Orquesta Nacional de España. En Madrid ha dirigido asimismo otras grandes sinfonías, como la *Cuarta* de Bruckner. Carrera ya muy importante la suya. Tras pasar por la Sinfónica de Londres, la Ópera de Lyon, la Orquesta Hallé de Manchester, la Radio de Berlín y la Ópera de Baviera, Nagano domina hoy las falanges de Montreal y de Gotenburgo. **ARTURO REVERTER**

por su imponente figura. ¿Es su compositor predilecto?

—Para mí es imposible responder a esa pregunta. Al pensar en ella saltan nombres como Beethoven, Mozart, Wagner, Brahms... Aunque sí es cierto

porque suspende el tiempo y te abre las puertas del universo. Los programas que interpretaré en España, con la Orquesta Nacional y con la Sinfónica de Montreal, fueron modificados. El protagonismo de Mahler es una coincidencia. Aunque sí es cierto que es uno de los compositores que más intensa y extensamente he trabajado.

—¿Ha podido escuchar alguna vez a la Orquesta Nacional?

—Sí, en una visita anterior a España fui a verla en un par de

Un director ha de concienciar a los músicos de su potencial y entender las intenciones del compositor. Sólo si hace esto bien, es posible transmitir la emoción y el misterio de la música”

Los Teatros del Canal presentan este viernes 14 *Viva Madrid*, homenaje al género lírico madrileño con fragmentos de las más queridas zarzuelas ambientadas en la Villa y Corte. Tres de estas funciones servirán, además, para festejar los 70 años del director de orquesta Miguel Roa —que los cumple el 7 de abril—, un aniversario que coincide con el medio siglo de su imparable actividad. “Empecé en 1964 en el Teatro Eslava con *Rigoletto*, con una compañía que se llamaba Julián Gayarre. Yo dirigía a la Orquesta de Cámara de Madrid, que estaba formada por músicos de la Orquesta Nacional. El concertino era el padre de Enrique García Asensio, y entre los atriles había varios profesores míos en el Conservatorio. Fue una auténtica lección magistral, una experiencia impagable”, señala a El Cultural.

Viva Madrid consta de más de una treintena de números en los que no pueden faltar las inmortales páginas de Bretón, Moreno Torroba, Chapí, Chueca y Vives, con música en directo a cargo de la Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid y algunos de los mejores cantantes de zarzuela del momento. El propio Miguel Roa lo califica como “un viaje nostálgico por la zarzuela madrileña, muy bien

Es un viaje nostálgico por la zarzuela madrileña, muy bien hilvanado por el director de escena Jaime Martorell. De algunas piezas he reorquestado los materiales”, afirma Roa

hilvanado por el director de escena Jaime Martorell, de algunas de cuyas piezas he reorquestado yo mismo los materiales”. Las restantes funciones están dirigidas por el andaluz Manuel Coves, “que tiene un enorme talento. Es una



JAIMÉ VILLANUEVA

ESCENA DEL ESPECTÁCULO *VIVA MADRID* DIRIGIDO POR MIGUEL ROA EN LOS TEATROS DEL CANAL

¡Viva Madrid, viva Miguel Roa!

El director de orquesta presenta en los Teatros del Canal el espectáculo *Viva Madrid*, compuesto por 30 números extraídos de grandes clásicos de nuestro género lírico. No faltan ni Chapí, ni Chueca, ni Vives, ni Bretón... Roa celebra sus 70 años con esta apoteosis zarzuelera. Estará al frente de la Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid.

suerte que las nuevas generaciones estén tan bien preparadas”, indica este maestro, cuya generosidad es proverbial a la hora de ayudar a compañeros de la profesión necesitados o apoyar labores humanitarias como la de Músicos por la Paz con actuaciones sin ánimo de lucro. De hecho, la recaudación de la función del estreno irá destinada en su totalidad a los proyectos sociales de la Fundación SaludArte, los Teatros del Canal y la JORCAM.

que es la única que existe”, señala con entrañable modestia un hombre que tiene en su haber la grabación de referencia de la obra en el prestigioso sello alemán Deutsche Grammophon, con nombres tan ilustres como Plácido Domingo, Juan Pons, Teresa Berganza o un joven Carlos Álvarez, y que sin duda constituye una de las joyas de su nutrida discografía, al igual que *La Bruja* —con Nancy Fabiola Herrera y José Bros—, otro de los títulos mayores del ahora tan revalorizado Ruperto Chapí, sobre todo tras el estupendo *Curro Vargas* en el Teatro de la Zarzuela (Miguel Roa fue su director musical durante varios lustros), y del que, sorprendentemente, no existía ningún registro moderno. Lo realizó con las fuerzas Teatro de la Maestranza, como anteriormente su *Doña Francisquita* con el tenor madrileño y Ainhoa Arteta para Sony. En la ciudad hispalense dirigió asimismo uno de los

montajes-estrella de la Expo'92, *Azabache*, con un elenco de grandes figuras de la copla encabezado por Rocío Jurado y en el que tuvo “el inmenso honor de dirigir a uno de mis mayores ídolos de todos los tiempos, Imperio Argentina”, afirma este músico de una pieza, uno de los artistas más completos de nuestro país, con intereses tan variados como para aparecer en la última película de Pilar Miró, y un conversador ameno, inteligente y locuaz (entre sus compañeros habituales de tertulia estaban el guionista Rafael Azcona o el actor Manuel Alexandre), cuya pasión por nuestro género lírico ha sido comparada a la del legendario Ataúlfo Argenta. “Estoy haciendo inventario de estos 50 años de trabajo y es increíble todo lo que he hecho, la cantidad de cosas que están saliendo y que no recordaba”, comenta este verdadero corredor de fondo de la música española. **RAFAEL BANÚS**

Mitos y traumas de México, a escena

La compañía mexicana Teatro Línea de Sombra llega a España con dos montajes. En *Baños Roma* reconstruye el triunfo y hundimiento del boxeador Mantequilla Nápoles, con la violencia de Ciudad Juárez al fondo. Y en *Amarillo* afrontan el drama migratorio y sus miles de desaparecidos.

La veterana compañía mexicana Teatro Línea de Sombra llega a España. La formación va a hacer una pequeña gira por varias ciudades del país presentando sus dos últimas obras. Del 20 al 23 de marzo representará en las Naves del Español *Baños Roma*, una obra-acción que luego llevará a Murcia (4 de abril) y La Coruña (día 6), mientras que entre el 10 y el 13 estará en Barcelona *Amarillo*.

Ambas propuestas muestran un par de las múltiples caras de la realidad mexicana a través de dos viajes. La primera es la de Ciudad Juárez, que ha dejado de ser el antaño lugar pujante y ejemplo de desarrollo que esperaban las autoridades para convertirse en sinónimo de violencia por el narcotráfico y los asesinatos de mujeres en los últimos años, mientras que *Amarillo* se adentra en la tragedia permanente de la inmigración ilegal hacia Estados Unidos, que también riega de muertes terribles el país.

Baños Roma cuenta ese deterioro a través de la figura del boxeador Mantequilla Nápoles. Nacido en Cuba, dejó su país cuando el gobierno revolucionario prohibió los combates profesionales en la isla. Pero, a diferencia de otros compatriotas,

que partieron hacia Estados Unidos e incluso España, caso por ejemplo de José Legra, Nápoles escogió México como nuevo lugar de residencia.

Desde allí triunfó, primero en el país azteca, y luego en todo el mundo tras convertirse en uno de los más importantes campeones de boxeo de todas las categorías. Su carisma caló no sólo entre los aficionados, sino también en otros ámbitos, como prueba su combate con el ar-

“Ciudad Juárez ha pasado de ser una promesa de desarrollo industrial en los 90 a un plaza de los cárteles de la droga”. Alicia Laguna

gentino Carlos Monzón de 1974 en París, que atrajo a la *jet* de la época, además de a Julio Cortázar, que le dedicó el cuento *La noche de Mantequilla*.

Al retirarse se trasladó a Ciudad Juárez, donde montó un famoso bar en el que se codeaban los famosos hasta que empezó la cuesta abajo del local y del boxeador. Lo mismo le ocurrió a la urbe fronteriza, “una ciudad que tuvo su esplendor en los años 50, cuando fue un centro de atracción tan fuerte

como Las Vegas en los 60 y que en los 90 era una promesa de auge industrial y de desarrollo. Pero con el tiempo, a causa de un capitalismo feroz, se ha convertido en una frontera disputada y plaza de los principales cárteles de la droga. Hasta acabar siendo la ciudad más peligrosa del mundo”, explica a El Cultural Alicia Laguna, coautora del montaje y una de sus actrices.

Esta situación fue la que llevó hasta Ciudad Juárez a la compañía para crear *Baños Roma*. Allí Teatro Línea de Sombra decidió levantar el gimnasio que Nápoles había regentado. “Pensamos que reconstruirlo sería dar un aliento de vida a José Ángel, establecer un vínculo con sus amigos cercanos que lo apoyan y ayudan, e intentar que ese espacio, en el entorno de devastación de Ciudad Juárez, se convirtiera en una zona autónoma de esparcimiento y reunión de la comunidad”. También en el escenario ideal para representar la obra sobre la vida del boxeador, un montaje que mediante una sucesión de monólogos na-

rra “relatos de vida” de Nápoles apoyándose en textos creados por los integrantes de la compañía y ajenos, entre los que está el cuento de Cortázar y el material periodístico de su época gloriosa, e imágenes que recuerdan su esplendor y caída.

De los que escapan de la miseria hacia Estados Unidos trata el segundo montaje que Teatro Línea de Sombra va a presentar en España. *Amarillo* (Teatro Nacional de Cataluña) se centra en quienes se adentran en un camino incierto y terrible como es el de la inmigración ilegal. “Casi todos en México tenemos un pariente o amigo que ha hecho ese viaje. Son historias que uno escucha cotidianamente”, explica Laguna, aunque, como en *Baños Roma*, la obra surgió de una noticia periodística. La de un hombre del que se había perdido todo rastro mucho tiempo después de haber partido al Norte. Sólo se sabía que tenía como destino Amarillo, una población de Texas, pero que no había llegado allí. Tampoco había constancia





ESCENA DE *BAÑOS ROMA*,
INSPIRADA EN EL PÚGIL
MANTEQUILLA NÁPOLES

NACHO PONCE

dor de un hombre que ha partido y todavía no ha llegado a su destino”, añade el director de la formación, Jorge Arturo Vargas.

El resultado es una obra que habla de “una realidad que es cada vez más cruda en México”, continúa el director, “un pueblo en éxodo que se vacía lentamente”. Y que la compañía ha empezado a llevar por “las rutas migratorias”, apostilla Laguna, representándola en puntos calientes del país. Así este verano lo ha-

rá como la representación de la obra sobre Mantequilla Nápoles, forman parte del programa urdido por Sinergia Escena, nombre dado al I Encuentro de Artes Mexicanas en Madrid, que presentará hasta principios de abril una quincena de obras de teatro y danza, además de conferencias, en diferentes salas. El desembarco de compañías mexicanas continuará por el res-

«Amarillo refleja una realidad cada vez más cruda en México, la de un pueblo en éxodo que se vacía lentamente». Jorge Arturo Vargas

de que estuviera varado en uno de los albergues que iglesias y asociaciones han creado para ayudar a estos náufragos. Podía ser, por lo tanto, uno de los 7.000 inmigrantes que habían muerto en el desierto durante los diez años anteriores. Y por los que

suelen interesarse pocos, más allá de unos cuantos familiares. Teatro Línea de Sombra se propuso que no fuera así. La compañía decidió “empezar a reconstruir la huella de un ausente como una especie de mitología contemporánea alrede-

rán en Veracruz, después de su paso por España.

En Madrid, aparte de la representación de *Baños de Roma*, Teatro Línea de Sombra impartirá la semana que viene un taller sobre creación del personaje en La Corsetería. Las clases,

de España. Hasta mediados de mayo, el Circuito Iberoamericano de la Red de Teatros Alternativos ofrecerá medio centenar de representaciones de 12 formaciones de ese país para dar a conocer la escena más reciente de México. **RAFAEL ESTEBAN**

ALBERT GUINOVART *Piano Concertos Nos. 1 & 2 Valses Poéticos*

88843030542



NUEVO DISCO YA A LA VENTA

THE STATE SYMPHONY ACADEMIC ORCHESTRA OF ST. PETERSBURG

VASILY PETRENKO

ALBERT GUINOVART, piano

www.albertguinovart.com

www.sonyclassical.es

<http://twitter.com/sonyclassical>

OE OFICINA / FACEBOOK



En el 'banco sano' de Peris-Mencheta

El director madrileño estrena en Matadero *Continuidad de los parques*, obra de Jaime Pujol compuesta de siete historias con una moraleja común: asomarse a los demás puede curarnos.

El ritmo de la ciudad desquicia a sus moradores y tiende a reducirlos a autómatas que repiten sus movimientos *ad infinitum*. Por suerte, en el paisaje urbano quedan todavía espacios en los que resulta posible acantonarse. Los parques son un magnífico ejemplo. Sus perímetros engloban una geografía que invita a tomar asiento, posponer las urgencias cotidianas y empezar a cuestionarse algunas derivas en las que casi inconscientemente se ve atrapado todo urbanita. Son, en definitiva, una última esperanza para propiciar la catarsis. Sergio Peris-Mencheta lo acredita en la última obra que aborda como director, *Continuidad de los parques*, que estrena este jueves 20 en Matadero. Un teatro muy sensible a sus propuestas: desde 2011 ha levantado ya tres títulos sobre sus tablas: *Incrementum* (George Pérec), *Tempestad* (Shakespeare) y *Un trozo invisible de este mundo* (Juan Diego Botto). “Me han llamado en la etapa de Mario Gas y en la de Natalio



GORKA OTXOA, FELE MARTÍNEZ, LUIS ZAHERA Y ROBERTO ÁLVAREZ, ELENCO DIRIGIDO POR PERIS-MENCHETA EN *CONTINUIDAD DE LOS PARQUES*.

Grueso”, advierte para conjurar suspicacias.

La obra de Jaime Pujol era para Peris-Mencheta una asignatura pendiente. En 1996 la montó algo improvisadamente con unos amigos en la Sala Triángulo. La cosa no pasó de un divertimento en *petit comité*. Ahora, tiempo en el que las llamadas para trabajar como actor le caen a cuentagotas, ha decidido regresar a esta parábola sobre la actitud con la que nos asomamos a los demás. “Tenía

muchas ganas de hacer comedia. Además, *Continuidad de los parques* tiene una gran vigencia. Reflexiona sobre cómo nos atrincheramos en nuestra identidad y miramos con recelo de los otros. Un fenómeno que se agrava en tiempos de crisis como el que atravesamos”, explica a El Cultural. Para que el humor fluya desde la escena Peris-Mencheta se ha rodeado de cuatro actores con una vis cómica desbordante: Gorka Otxoa, Roberto Álvarez, Fele Martínez

y Luis Zahera, aleccionados para la ocasión por el *clown* Nestor Muzo. “Hicieron un taller de cinco días para despojarse del personaje aprendido que todo actor lleva consigo”.

Aunque las risas a lo largo de las ocho historias que conforman esta pieza pueden quedar suspendidas por la perplejidad en cualquier instante. Peris-Mencheta, apasionado de los juegos de mesa, concibe su puesta en escena como el tablero sobre el que el trilerero (él) mueve los cubiletes que esconden la bolita (¿la verdad?). Promete sorpresas constantes y muchos golpes de efecto, por eso no quiere adentrarse en explicar demasiado las tramas de cada fragmento. Todos transcurren en torno a un vulgar banco de parque: una vez más el espacio escénico ideado por el director madrileño huye del recargamiento (“Odio los sofás y las estanterías en el teatro”). Y todos tienen en común también el planteamiento de una dialéctica entre dos perspectivas a priori contrapuestas. “La tensión que siempre aparece en estas historias es la de tener razón o encontrar la paz. A veces es necesario renunciar a la primera para encontrar la segunda”. Una decisión que no tiene por qué interpretarse como una renuncia a los principios. Peris Mencheta propone otro enfoque más edificante: “Cambiar de perspectiva puede sanarnos”. **A. OJEDA**

ANTONIO VICENTE

OFF

ENTREACTOS. LA CASA DE LA PORTERA. Una historia de amor de 10 años desmenuzada en 10 momentos. Es la manera en que Miguel Ángel Carcaño y María Inés González han elegido para narrar sobre la escena la evolución de la pareja formada por Julia y Elena (encarnadas por Irene Arcos y Sara Martín). Las escalas son las consabidas: se conocen, se enamoran, se van a vivir juntas, tienen un hijo, se esfuerzan por crecer en sus respectivas profesiones. Un día la relación encalla y toca a su fin. Así de sencillo, así de emocionante.

LA PIEL QUE HABITO. SOL DE YORK. El sensorial mundo del 'hammam' se instala en Madrid. Hasta final de mes 24 mujeres por sesión podrán sumergirse en *La piel que habito*, un viaje por el mundo del agua que en realidad es un trayecto interior y hacia una infancia casi olvidada. La propuesta de Teatro del Aire también permite introducirse en el mágico mundo de los cuentos, las complicidades y las confianzas dichas a media voz entre las participantes, mientras los sentidos recuperan el protagonismo que han perdido en la sociedad actual.

Primera voz del jazz español

El cantante Pedro Ruy-Blas, uno de los principales responsables de la modernidad jazzística española junto al mítico grupo Dolores, celebra cinco décadas de carrera con la publicación del disco *El americano*, que presenta en el Café Central de Madrid.

Algunos le conocieron por sus participaciones en grupos geminales del pop-rock español de los 60 como Los Príncipes, Los Grimm y Los Canarios, cuando sustituyó a Teddy Bautista al ser llamado éste a filas para cumplir el servicio militar. Otros, sin embargo, se engancharon a su canción a raíz de su primer disco, *A los que hirió el amor*, número uno en ventas en 1970. Y todos por ser la voz de Judas Iscariote en el musical *Jesuscristo Superstar* y de Jean Valjean en *Los miserables*. Menos gente le conoce, sin embargo, por su enorme contribución al jazz español, gracias a la puesta en marcha a finales de los 70 del mítico grupo Dolores, junto a Jorge Pardo y otros músicos visionarios de nuestra escena. Se llama Pedro Ample Candel (Madrid, 1949), pero hoy llega a nuestros oídos con el nombre de Pedro Ruy-Blas, convertido en un referente del jazz vocal patrio con cinco décadas de arteo a sus espaldas, que ahora ha decidido celebrar con un emocionante disco, *El americano* (Warner, 2014).

A Pedro Ruy-Blas el veneno del jazz le llegó a través de esas otras geografías hermanas de la música ne-

gra: blues, el *rhythm & blues*, el soul... Junto al mencionado grupo Dolores el cantante logró algo que apenas había sucedido hasta el momento, exceptuando a los geniales Tete Montoliu y Pedro Iturralde: hacer del jazz español una imagen y no un espejo del eco estadounidense. “Eran tiempos de cambios, de arriesgar, de ser valientes y perseverantes, de nuevas armonías, de actuar con independencia sacando de quicio a los muchachos del traje y la corbata, esclavos del cruel sistema de las compañías discográ-

ficas y su eterno anatema: ‘Eso no es comercial’”, explica a El Cultural el cantante, también baterista y compositor en aquella decisiva aventura.

Los discos de la banda, el homónimo *Dolores*, *La puerta abierta* y *Asa-Nisi-Masa*, sitúan a sus componentes en la órbita de Paco de Lucía, subrayando la personalidad del proyecto y la ausencia de todo tipo de complejos para improvisar con todas las buenas músicas. Y al jazz español se le quitaron las legañas. Alternando su amor por el jazz, Ruy-Blas saboreó también las

del *North American Song Book* del repertorio de grandes jazzistas pertenece al teatro musical, y me obligó a respetar mi propia voz, a aprender ciertas técnicas que imprimen una lírica muy apropiada y necesaria en alguien que quiere cantar jazz”.

El cantante se encerrará durante la última semana de marzo en el Café Central de Madrid (del 24 al 30) para presentar este nuevo lote de canciones junto a su base rítmica, formada por el pianista Luis Guerra, el contrabajista Reinier ‘Negrón’ Elizalde y el baterista Noah Shaye. Con ellos y otros solistas invitados como los saxofonistas Jorge Pardo y Bob Sands o el armonista Antonio Serrano ha liberado una colección de clásicos cantados todos en inglés, porque a Ruy-Blas se le reconoce también como “traductor” pionero del jazz en castellano.



NOAH SHAYE

“A Paco de Lucía le gustó mi disco *Dolores* y me propuso acompañarle. Nos hicimos muy amigos. Me robó el corazón con su música y su alegría”

mieles del éxito de los musicales: “El musical es otro mundo maravilloso que hasta entonces había pasado inadvertido para mí. Al conectar con él, indagué en su inmensa historia y lógicamente me enamoré hasta el tuétano, pues entre otras cosas constaté en mí a un actor, me sumergí en la tremenda disciplina que se requiere para salir cada día durante meses y meses a un escenario. Descubrí que un porcentaje enorme

“Hasta ahora no había conseguido grabar ninguno de mis discos sin sentir sobre mi espalda algún tipo de presión; esta vez todo fue de seda y, afortunadamente, eso creo que se percibe al escucharlo”.

En la despedida, resulta inevitable volver sobre la genialidad mestiza de Paco de Lucía. “Le conocí cuando acababa de casarse con Casilda. Le había gustado mi disco *Dolores* y me propuso acompañarle como percusionista en su primera gira europea. Nos hicimos buenos amigos y a mí me robó el corazón con su música y su alegría. Se ha ido demasiado pronto, su huella es tan profunda que estoy todavía deshecho”. **PABLO SANZ**

Martínez Lázaro y Cobeaga desentrañan *8 apellidos* Entre el costumbrismo y la sát



En el origen fue la televisión. El programa de *sketchs* de la ETB *Vaya semanita*, escrito por Borja Cobeaga. Debido a su humor corrosivo, sin límites aparentes, el programa adquirió un enorme culto y emergió como una especie de autorretrato en código satírico de la esencia cultural (y política) vasca. Su éxito fue la chispa de *8 apellidos vascos*, una comedia romántica que gira alrededor de los tópicos regionales, protagonizada por Dani Rovira, Clara Lago, Karra Elejalde y Carmen Machi. Pertenecientes a generaciones y humores distintos, Emilio Martínez Lázaro (Madrid, 1945) y Borja Co-

Dos maestros de la comedia, dos cineastas de generaciones distintas.

Emilio Martínez Lázaro dirige un guion de Borja Cobeaga en *8 apellidos vascos*, una comedia romántica construida a partir de la sátira regional. Ambos conversan para El Cultural sobre las peculiaridades del filme.

beaga (San Sebastián, 1977), a los que en principio costaba imaginar formando equipo, encuentran un terreno común para unir sus sensibilidades cómicas.

—**Borja Cobeaga:** Los productores nos pidieron a Diego San José, mi co-guionista, y a mí que escribiéramos una película regional. Buscaban un humor similar al de *Vaya semanita*. La idea inicial pasaba por que la dirigiera yo, pero venía de hacer dos comedias románticas y no me apetecía hacer otra, así que hablando con Emilio, que ha dirigido todo tipo de géneros, comprendí que era un director perfecto para el proyecto.

—**Emilio Martínez Lázaro:** Bueno, yo nunca había hecho sátira antes, y vi que vosotros dominábais el tema, así que en ese sentido me dejé llevar. La verdad es que en *8 apellidos vascos* no he tenido que hacer nada. Había un guión extraordinario, muy divertido, en un género que no es el mío pero que entendía que lo podía hacer bien, y con un grupo de actores que ha sido un regalo...

—**BC:** Algo que siempre me ha gustado de tus comedias románticas es que huyen de lo ñoño. En *Amo tu cama rica* y *El otro lado de la cama* encontramos algo tierno pero nunca cursi. Los



SERGIO ENRIQUEZ-NISTAL

que hacemos comedia, queremos que haya ironía y cinismo, pero también tenemos nuestro corazoncito... Tú me decías que no hiciera ningún sentimiento explícito en el guion, que eso es trabajo de actores...

—EML: Es que la planificación que hago casi siempre está al servicio del actor, porque el éxito de la comedia descansa en los intérpretes. Lo más importante es que el guion sea bueno, y después los actores. Yo estoy en un tercer plano. Por eso en esta película, más que dirigir, me he dejado dirigir...

—BC: Puede que la elección del reparto sea el 80% de la pe-

lícula, y en el guion está la base, claro, pero la dirección tiene que darle algo fundamental a la película: el tono y el ritmo. Y eso es aún más importante en una comedia. Me parece además muy adecuada la elección de Dani Rovira como protagonista. Creo que no fue una decisión fácil...

—EML: Fue difícil, sí, encontrar al protagonista. Hubo un momento en el que pensábamos que la película no se haría porque no había forma de dar con el actor adecuado...

—BC: Yo cuando busco un actor lo que quiero es que sepa detectar la gracia en un diálogo. Por eso me alegró la elección de Dani, porque confió mucho en los cómicos. Él procede del monólogo, es un humorista, y tiene la inteligencia suficiente como para levantar un diálogo muerto y detectar su gracia.

El desafío al que se enfrenta Dani Rovira en su debut para la gran pantalla no es menor. En la piel de Rafa, un sevillano de pura cepa, se ve forzado a adoptar una identidad vasca para conquistar a Amaia (Clara Lago) y convecar al padre de ésta (Karra Elejalde). Aparte de tener que variar el acento según las circunstancias, también encuentra el equilibrio entre la caricatura, lo paródico y lo verosímil, como corresponde a toda comedia de enredo construida a partir de los equívocos. Pero alrededor de la comedia romántica gravita un tono que se desliza entre el costumbrismo y la parodia, extrayendo todo su humor de las idiosincrasias regionales.

—BC: Nos movemos entre la comedia costumbrista y la sátira política, aunque el humor siempre procede del costum-

brismo. Jugamos un poco en los límites. El andaluz llega a una Euskadi donde no hay violencia y por error refunda la 'kale borroka', y se convierte en el primer líder andaluz de la lucha callejera. Tenía que ser una comedia muy directa, sin apenas sutileza. Pero en *Vaya semanita* hacíamos gags mucho más irrespetuosos y políticos, como dos ertzainas besándose.

—EML: Yo nunca he visto en la televisión nacional un programa satírico contra el gobierno central como los que se han hecho en la televisión vasca. Allí desarrollan un gran sentido del humor, y la película parte de ahí, pero al llevarlo a la pantalla grande había que matizarlo.

—Cobeaga: Es que en la televisión lo que puedes hacer es muy distinto. En general la inmediatez juega a favor. Cuando empezamos a escribir, no sabíamos en qué situación podía estar el País Vasco. Si hubiésemos visto entonces el vídeo de los verificadores, habríamos metido algún chiste de eso, un vodevil de metralletas. En el proyecto original un chico se enamoraba de una chica vasca y el padre resulta que era Arnaldo Otegi. Cuando retomamos el proyecto quisimos introducir algo más relacionado con *Los padres de ella*, y también con la francesa *Bienvenidos al Norte*.

—EML: Lo cierto es que el único momento delicado es el de la manifestación con el líder andaluz, porque dice cosas muy disparatadas. Aunque tratemos a los andaluces como paletos y a los vascos radicales como lerdos, creo que todos han entendido que manejamos un humor exagerado, y la sátira política es muy

suave. De hecho, todos los ayuntamientos de los pueblos donde rodamos eran de Bildu, y fueron muy amables y colaboradores, hasta el punto de que los principales decorados nos los buscó el concejal de Cultura de Leiza. Creo que hace diez años esta comedia no hubiera sido aceptable en el País Vasco.

—BC: A mí es que me gusta la crueldad en el humor, la mezcla de ternura y miseria.

🗨️ **Aunque la sátira política es muy suave, creo que hace diez años esta comedia no hubiera sido aceptable en el País Vasco” Martínez Lázaro**

🗨️ **Nos movemos entre la comedia costumbrista y la sátira política, pero la gracia siempre está en el costumbrismo” Borja Cobeaga**

—EML: Yo no sé hacer comedia de la crueldad, como hacían Berlanga y Azcona. El humor que practico es más ligero. Creo que parto más del cine que de la vida. El personaje de Clara Lago, por ejemplo, tiene una referencia directa que es Katherine Hepburn...

—BC: Sí, en *La mujer de tu vida* hiciste prácticamente un remake de *La fiera de mi niña*...

—EML: Sí, algunas escenas eran calcadas. Y tu humor se parece muchísimo a comedias españolas como *Ópera prima*... Creo que la esencia del humor no cambia con los años, y por eso hemos encontrado un territorio común. **CARLOS REVIRIEGO**

Ninguna cinematografía ha recogido con mayor fidelidad el inmenso legado del neorealismo italiano como la que proviene de Suramérica. Cinematografía en alza en los festivales internacionales y en los gustos cinéfilos, la venezolana *Pelo Malo* ganó el último Festival de San Sebastián gracias a una radiografía tan aparentemente ligera como demoledora de la Venezuela de Hugo Chávez. La directora Mariana Rondón (Barquisimeto, 1966) cuenta la debacle social y moral de todo un país arrojado a un sistema corrupto basado en la mistificación



Pelo malo o la debacle venezolana

Ganadora de la Concha de Oro en el último Festival de San Sebastián, *Pelo malo*, de María Rondón, se ofrece como metáfora del colapso social en Venezuela mediante la historia de un niño sometido a una doble discriminación.

de un líder enfermo, Chávez, cuya decadencia física en oposición a los rasgos sobrenaturales que el oficialismo le supone se convierte en símbolo irónico y trágico de una catástrofe.

Lo cuenta Rondón desde una esquina un tanto sombría de esa Caracas azotada por el descontrol, la pobreza y la violencia, en la barriada destartada en la que habitan una madre desesperada (Samantha Castillo) y su hijo, Junior (Samuel Lange Zambrano), un niño de unos diez años con un denso pelo rizado que sueña con una melena lisa y hacerse una foto disfrazado de estrella de Hollywood. Las fantasías del cándido niño provocan todo un

terremoto familiar ya que la madre las considera poco viriles y no sabe qué hacer con un niño despierto e inteligente pero con claros rasgos afeminados. Surge así una de las paradojas más sangrantes de la realidad social: la discriminación que pueden ejercer aquellos que también son discriminados.

Como aquellas barriadas que vimos retratadas en filmes como *Accatone* o *Milagro en Milán*, ese paisaje de enormes edificios decadentes en el que habitan centenares de personas apiñadas como sardinas, la Caracas de Rondón se configura como una especie de no-lugar en el que la gente vive sin apenas intimidad. Una “ciudad hostil” como

la define ella misma en la que “el sueño utópico de Le Corbusier se convierte en grandes infiernos verticales”. Los enloquecidos delirios de un niño que sueña con parecerse a los protagonistas de las revistas sirven, en este contexto, como contrapunto irónico y dramático a una realidad opresiva en la que la miseria puede despojar a los seres humanos de su más elemental dignidad. “La violencia es muy fuerte, muy radicada. Obliga a sentir un miedo real. Eso tiene a la gente mucho más dolorida, angustiada y desesperada”, opina la directora.

Vemos en *Pelo malo* cómo la violencia social acaba afectando a cada rincón de la vida, desestabilizando y removiendo incluso los cimientos de las relaciones personales. A la luz de los disturbios actuales que atraviesa Venezuela, *Pelo malo* muestra

A la luz de los disturbios actuales en Venezuela, *Pelo malo* muestra su capacidad profética al retratar una sociedad al borde del colapso

PELO MALO, DE MARIANA RONDÓN, GONGHA DE ORO EN SAN SEBASTIÁN

su capacidad profética al retratar una sociedad al borde del colapso: “Si como país no somos capaces de reconocer al otro, no creo que haya solución. O peor aún, tendremos falsas soluciones. Necesitamos poderes públicos independientes y que termine el apagón informativo”.

La homosexualidad y los efectos sobre la moral de los oprimidos también aparecen en la película. El joven protagonista se enfrenta a una doble discriminación. Por un lado, la marginación de clases, por el otro, es rechazado por su propia madre por sus tempranas muestras de homosexualidad. “Venezuela es uno de los pocos países del mundo en los que la homofobia sigue sin ser delito”, explica. “Quiero hablar de la intolerancia dentro de un contexto social cargado de dogmas. Mis personajes viven rodeados de referentes que los excluyen, de una iconografía que los alimenta de mesianismo político y certámenes de belleza. Modelos vacíos que lo devuelven a su desesperanza”. **JUAN SARDÁ**

El feo vicio de la normalización

Si Matthew McConaughey y Jared Leto no tuvieran el Oscar, *Dallas Buyers Club* sería mucho mejor película. Pero los tienen y eso la hace irremediamente peor. O, simplemente, mediocre. Hace tiempo que los Oscar han dejado de ser simplemente un premio con el que promocionar una industria en declive para transformarse en casi un género cinematográfico. O algo mucho peor. Un Oscar quiere ser un sello de calidad universal destinado a borrar cualquier controversia. Su lógica perversa pretende desautorizar cualquier amago de disonancia, cualquier voz ligeramente atonal. Su vocación de unanimidad (ganan los mejores, dicen) obliga a que las películas dignas de tal galardón acaben normalizadas y sujetas al patrón del término medio, del gusto unánime, de lo respetablemente mediocre. El problema añadido es que la creciente universalización de una gala cada año más plomiza acaba por eliminar todo lo que no cae bajo su influencia.

Y ese proceso de *mediocración*, llamémoslo así, es especialmente llamativo en la película dirigida por Jean-Marc Vallée. Apenas arranca, un duro *cowboy* se revienta y desfonda contra el vidrio sudoroso de una botella vacía. La testosterona hiede y también hierde. Un polvo sucio, una galopada de ocho segundos sobre un toro salvaje y un cuerpo que se parte en dos. Irresistible. La cámara del di-

Dirigida por el canadiense Jean-Marc Vallée, *Dallas Buyers Club* traiciona su brillante presupuesto original en favor de la mediocridad impuesta por el ritual de los Oscar, que premió a sus dos protagonistas.

Pero pronto, y ahí la peste de los Oscar, la cinta pierde filo, hondura y, todo sea dicho, interés. A medida que avanza, caminan con ella los gestos manidos del melodrama. La normalización antes referida. Y así, lo que prometía ser el más salvaje, extravagante e hipnótico relato en tiempos de SIDA (de eso va), acaba transformado en sólo un gesto solemne. Uno más. Digno, ya sí, de todos los Oscar del mundo. Sin

como portador de VIH. Los médicos le dieron 30 días de vida. “No hay nada que pueda acabar conmigo en un puto mes”, ruge en pantalla. Lo que sigue básicamente es una pelea necesariamente agónica por mantenerse vivo. Como los únicos medicamentos capaces de contrarrestar las consecuencias del SIDA aún eran ilegales en Estados Unidos, se dedicó por su cuenta y riesgo a acortar los plazos impuestos por la burocracia.

Traficó con ellos y creó el primero de los clubes de “compradores de vida” que surgieron por toda la geografía americana.

Por supuesto, a estas alturas ya nadie duda de que McConaughey es un gran actor. Es más, la propia película se despeña precisamente en su entregada devoción a una interpretación desmedida, desangrada y procaz. Inolvidable tal vez. El problema son los daños colaterales. De repente, todo queda en un segundo plano: desde la propia historia a cada uno de los



JARED LEDO Y MATTHEW MCCONAUGHEY EN *DALLAS BUYERS CLUB*

rector penetra en la carne hasta alcanzar la herida. La mirada se fractura en la exposición esquinada de una vida sin rumbo. Pocas formas de amarrar al espectador a una butaca como la exhibida por el cineasta canadiense, autor de fábulas tan delirantes, gráciles y místicas como *CRAZY* o *Café de Flore*.

Nadie duda de que McConaughey es un gran actor. Es más, la propia película se despeña precisamente en su entregada devoción a una interpretación desmedida, desangrada y procaz

duda, una película mucho más enérgica y violenta que la media al uso (no es *Philadelphia*, que nadie se asuste), pero muy lejos de esa primera escena, de ese primer brillo en la pantalla.

La película, para situarnos, cuenta la historia real de Ron Woodroof, un tipo indeseable que en 1986 fue diagnosticado

personajes secundarios, condenados a seguir el ritmo del protagonista o a desaparecer. Jared Leto opta por lo primero y como McConaughey se deshace literalmente ante los ojos del espectador. Igual de desmedido, igual de desangrado, tan procaz como él. Lo demás, incluida la propia narración, opta por ausentarse hasta la más triste de las mediocridades. Qué gran película nos hemos perdido. Y todo por culpa de, precisamente, los Oscar. **LUIS MARTÍNEZ**



Christopher Field

“El cambio climático marcará nuestro siglo”

El estudio de la gestión de los ecosistemas y su repercusión en el cambio climático ha llevado al biólogo Christopher Field a ser reconocido con el Premio Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento en el apartado de Cambio Climático. El catedrático de la Universidad de Stanford ha hablado con El Cultural sobre los puntos calientes de este fenómeno, en el que destaca de forma sobresaliente la deforestación en los trópicos. Y mira con sospechas la reciente ola de frío en EEUU...

Christopher Field (California, 1953) dirige en estos momentos tres proyectos de investigación y apoya otros tantos de sus propios alumnos. Los que lleva personalmente se centran en los impactos del cambio climático sobre los ecosistemas de pastizales, en los instrumentos para predecir la distribución futura de las especies vegetales y en la influencia de las tecnologías de las energías renova-

bles. Además, participa activamente en la coordinación del II Grupo de Trabajo del IPCC (Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático). “Este organismo —señala— no es, en sentido estricto, un organismo de investigación, pero pienso que una evaluación crítica de sus estudios puede conducir a nuevos e importantes conocimientos tanto como la experimentación”.

—Según esto, ¿diría que el cambio climático es una prioridad científica y política?

—El cambio climático es un problema importante que exige el máximo cuidado cuando se trata de investigar, de evaluar y también de analizar sus políticas. En mi opinión se trata de un proceso que marcará nuestra generación y quizás nuestro siglo. Nuestra forma de actuar en relación con el cambio climático

va a impactar decisivamente en el tipo de medio ambiente y economía que dejaremos a nuestros descendientes. El cambio climático debería ser una prioridad científica, pues la ciencia posee toda una batería de potentes instrumentos que permiten a individuos, empresas y naciones tomar decisiones inteligentes y fundadas sobre la energía, la economía y, por supuesto, el medio ambiente.



F. BBVA

Debe ser también una prioridad política, ya que con el paso del tiempo la acción sobre el clima se volverá más costosa, más compleja y tendrá menos probabilidades de éxito.

¿ES REAL EL CAMBIO CLIMÁTICO?

Para Field, muchas naciones se encuentran enredadas en preguntas que ya han sido respondidas, sobre todo en lo relativo a si el cambio climático es real y producto de la actividad humana. “Defender que el cambio climático debe ser una prioridad no equivale a abogar por políticas concretas. Mi trabajo consiste en contribuir a ofrecer una visión lo más clara posible de la

evidencia científica y en explicar lo que esa evidencia revela”. El biólogo parte de la idea de que si bien es cierto que la elección de políticas se deriva de la ciencia, depende también de los valores que aportemos al debate: “Qué valor damos a unos ecosistemas saludables y llenos de vida, en qué medida nos desentendemos del futuro, cuáles son nuestros planteamientos acerca de las oportunidades futuras de las poblaciones hoy sumidas en la pobreza... Ese es el tipo de interrogantes a los que hay que responder para decidir con qué políticas nos enfrentamos al cambio climático”.

—¿Qué evidencias científicas sobre el cambio son peor aceptadas en los ámbitos políticos y económicos?

—La ciencia del cambio climático se nutre de una base sólida de conocimientos y de una corriente continua de nuevos hallazgos. Pero, además, ofrece un abanico impresionante de conceptos y herramientas para comprender y gestionar sus riesgos. A pesar de ello, la transferencia de la comunidad científica a las comunidades políticas y económicas no ha sido fácil. Quizás la mayor complicación provenga de la idea errónea de que las políticas para gestionar el cambio climático han de aguardar la certeza científica en las predicciones futuras. En todas las grandes esferas de la vida —las relaciones, los negocios, la política, la defensa— nos enfrentamos a la incertidumbre, y eso no nos impide actuar. En el caso del cambio climático necesitamos trabajar sobre lo que ya sabemos, pero asumiendo al mismo tiempo que hay cosas que

desconocemos. El aspecto científico principal más difícil de aceptar por la comunidad política es el de iniciar una evaluación seria de las políticas a seguir.

—¿Qué papel desempeñan los ecosistemas en el cambio climático?

—Son cruciales, seguramente uno de los elementos del sistema Tierra más sensibles a esta circunstancia. Además, pueden también influir considerablemente en la trayectoria futura del cambio climático. Durante las últimas décadas, algo menos de la mitad de las emisiones de dióxido de carbono derivadas de la actividad humana ha permanecido en la atmósfera y algo más del cincuenta por ciento se ha almacenado —al menos provisionalmente— en el océano o en ecosistemas terrestres. Una gran preocupación para el futuro es si el subsidio que está prestando el océano y el ecosistema absorbiendo carbono

Habrà más olas de calor en todas partes. Además, es muy probable que aumente también la proporción de lluvia de forma extrema”

se mantendrá, crecerá o disminuirá. Si ese subsidio disminuye, el problema de cómo gestionar el cambio climático se complicará considerablemente, ya que estaremos recibiendo menos ayuda de la naturaleza. Los fuegos en los bosques tropicales y boreales y las pérdidas de dióxido de carbono y de metano por el descongelamiento del permafrost (capas

de hielo permanente de las regiones muy frías) podrían desembocar en importantes aumentos del forzamiento radiactivo climático.

LA ACCIÓN HUMANA

Según los estudios de Field, algunas de las cosas que los ecosistemas hacen para modificar la trayectoria del cambio climático se pueden gestionar, lo que permite el almacenamiento de carbono y ralentizar el proceso. “Es probable —explica Field— que la medida más importante en cuanto a la acción humana sea disminuir el ritmo de la deforestación, sobre todo en los trópicos. Hacer más lento ese proceso sólo traería ventajas al sistema, ya que mitigaría la emisión de dióxido de carbono a la atmósfera y protegería las ricas y productivas concentraciones de biodiversidad. Además, contribuiría también a preservar la circulación de la humedad, tan importante para la pluviosidad en estas zonas”.

Field es una auténtica fuente de propuestas para evitar las consecuencias que año tras año produce el cambio climático. Considera que en latitudes altas existen oportunidades reales para mejorar la gestión de los incendios, sobre todo mediante políticas que recurren a los fuegos de baja intensidad que permiten minimizar sus riesgos. “El paso más importante del ser humano —añade— consistiría en limitar la proporción de cambio climático de modo que las emisiones del ecosistema dejaran de ser un problema grave. Unos niveles de cambio climático intensos harán que estas emisiones sean

más probables y, por tanto, inmanejables”.

—¿Estamos preparados para remediar las alteraciones en la cubierta vegetal?

—Sí, y en general, para restaurar aspectos importantes de la estructura o el funcionamiento de todo el ecosistema. En muchos casos la restauración más efectiva consiste en dar un paso atrás y dejar que la naturaleza siga su curso, quizás interviniendo sutilmente, sólo de vez en cuando. Además, eliminar la presión humana y permi-

🔗 **Entre las actividades que suprimiría se encuentra la deforestación en los trópicos. Tenemos que alejarnos de las fuentes que emiten CO₂”**

tir que los sistemas se regeneren por sí mismos resulta más económico.

—¿Cuáles han sido los efectos de cuantificar la fotosíntesis a escala global?

—Comprender un proceso como el de la fotosíntesis global nos ofrece una visión profunda y hermosa sobre la función de ese tapiz. A ello se añade el hecho de que cuantificar la fotosíntesis a escala global abre una serie de posibilidades para gestionar mejor el planeta, justo en un momento en el que asistimos a un proceso acelerado de cambio climático. Por ejemplo, la fotosíntesis es el punto de partida para desarrollar un sumidero de carbono. Las mediciones de fotosíntesis nos dicen muchas cosas sobre la localización y la fuerza de los actuales sumideros, pero también sobre los riesgos de que los sumideros sean en el futuro más pequeños. Las mediciones pueden funcio-

nar también como poderosos instrumentos para supervisar y detectar cambios.

—¿Cómo ha dañado el cambio climático a los ecosistemas terrestres?

—Los impactos en los ecosistemas están presentes en todos los continentes, e incluyen cambios de distribución. Algunos de esos impactos han sido ya claramente reconocidos como un daño.

—¿A qué conclusiones ha llegado durante sus estudios relacionados con el intercambio de CO₂ entre los ecosistemas y la atmósfera?

—La mayor parte de mis conclusiones, basadas en más de treinta años estudiando la biosfera de la Tierra, tienen que ver con su grandiosidad y con su belleza. La posibilidad de disfrutar el mundo natural y de explorarlo constituye un privilegio maravilloso, pero también lo es tomar conciencia de la vulnerabilidad de nuestro planeta y la necesidad de desempeñar un papel en su corrección.

SATÉLITES PARA EL CO₂

—¿Qué información novedosa han aportado los satélites para el estudio del CO₂?

—Durante las últimas tres décadas los científicos han recurrido a datos de satélites para describir el estado de la vegetación y hacer deducciones sobre funciones como la fotosíntesis o la respiración. Se trata de aspectos centrales de los ecosistemas. En estos momentos empezamos a ver satélites que miden directamente el CO₂. Tanto los datos sobre vegetación como los relativos al CO₂ pueden ser un poderoso instrumento para monitorizar la recuperación de los ecosistemas.

—¿Con cuáles de las activi-

dades humanas nocivas para el planeta acabaría de forma fulminante?

—Mi filosofía personal para salvar el planeta pasa por estimular aquellos comportamientos positivos que conduzcan a una conservación sostenible, a la eficiencia y a las nuevas tecnologías. Necesitamos alejarnos gradualmente de las fuentes de energía que emiten CO₂ y, al mismo tiempo, garantizar la existencia de alternativas viables. Entre las actividades que suprimiría de inmediato se encuentra, ante todo, la deforestación en los trópicos.

—¿Veremos en los próximos años más olas de calor e inundaciones?

—Sí. En 2012 el IPCC concluyó un informe, *Gestión de eventos extremos y desastres para adelantar la adaptación al cambio*

🔗 **La restauración más efectiva consiste en dar un paso atrás y dejar que la naturaleza siga su curso, quizás interviniendo de vez en cuando”**

climático, que incorporaba los conocimientos científicos más recientes sobre cambio climático y acontecimientos extremos. La conclusión es que habrá más probabilidad de olas de calor en casi todas partes. Pero además, es muy probable que aumente también la proporción de lluvia registrada en acontecimientos extremos prácticamente en todas partes.

—¿Qué nos puede decir sobre los recientes acontecimientos de EEUU y Europa?

—Preguntarnos sobre el posible rol del cambio climático en cualquier acontecimiento meteorológico extremo resulta bas-

tante oportuno. El clima de nuestra era ha cambiado ya, y ese clima alterado es responsable de las condiciones meteorológicas que estamos viviendo. Ahí hay que incluir la reciente ola de frío que ha afectado al norte de los Estados Unidos. Pero la pregunta que nos gustaría responder—la de si el cambio climático es el responsable de este o aquel acontecimiento—es mucho más difícil de contestar. Se trata, de hecho, de una pregunta sin respuestas claras. Pero sí podemos ofrecer una imagen útil de cómo las probabilidades de diferentes sucesos climáticos han ido cambiando como consecuencia de los cambios climáticos que ya han tenido lugar. En el caso de lo ocurrido en EEUU hay signos que apuntan a la existencia de una relación entre la congelación marina en latitudes altas en el otoño y las bajas temperaturas invernales. Pero la investigación para demostrar esto con experimentos y usando modelos bien fundamentados está aún en marcha.

—Por último, profesor Field, ¿cómo se ve en Estados Unidos la ciencia española?

—A lo largo de mi carrera he tenido la suerte de colaborar estrechamente con bastantes españoles, desde estudiantes y profesionales jóvenes a científicos experimentados. En mi trabajo más reciente en el IPCC agradezco el trabajo de colegas españoles como José Moreno, Gerardo Benito o Íñigo Losada, entre otros. Aunque se enfrenta a una serie de desafíos económicos, a la ciencia española no le faltan investigadores de talento.

JAVIER LÓPEZ REJAS

 Otros Premios de la Fundación BBVA
en www.elcultural.es

INTELIGENCIA AJENA

Interrupción

GONZALO TORNÉ

Por más que leo definiciones de especialistas, cuando veo pasar el “flujo de información” que circula por Twitter a lo que más me recuerda es a unos versos de Hart Crane: “Y así fue como entré en el mundo roto / para rastrear la compañía visionaria del amor, su voz / un instante en el tiempo (ignoro dónde fue) / para no retener mucho tiempo cada elección desesperada”. Crane se arrojó por la borda de un barco en 1932, de manera que a duras penas llegó a ver ni un televisor, pero sus versos reflejan bien ese mundo desmigajado en células informativas sobre las que el ojo se posa un segundo para extraírlas apenas un instante después.

Claro que en ocasiones surge un asunto que parece “anudar el mundo”. Así ha sucedido con el documental *Operación Palace*, donde Jordi Évole y su equipo exponían como si fuese cierta una tesis ficticia sobre la autoría del 23-F. Lo excepcional no es tanto la avalancha de comentarios que ha generado, pues otros asuntos más nimios impulsan a un número mayor de internautas a expresarse; como que *Operación Palace* ha propiciado comparaciones con otras disciplinas, pensamiento e ideas: aspiraciones más complejas que manifestar una opinión, algo que está al alcance de cualquiera y sin apenas esfuerzo.

Hay quien ha recordado las similitudes del documental con la novela de Javier Cercas, *Anatomía de un instante*, no han faltado las menciones a Welles (y la acusación de que se podría suscitar una ola de suicidios análoga a la que provocó el anuncio de la invasión marciana), se han expresado dudas sobre si la inclusión de elementos ficticios en un formato informativo puede menoscabar su credibilidad, y también se ha hablado de mentira, pero dado que el documental termina con un desmentido como mucho se podría hablar aquí de engaño pasajero.

Se han abierto otras muchas vías de aproximación interesantes, pero destacaría tres: Iván de la Nuez (http://www.eldiario.es/catalunya/opinions/Jordi-Evole-artista-contemporaneo_6_233836640.html) sacaba a relucir la figura de Joan Fontcuberta, el extraordinario fotógrafo que en su “obsesiva exploración en los límites de la ficción” ha inducido a más de uno a creer en las aventuras de un astrona-

ta inventado o en esqueletos de sirena varados en una playa, y nos invitaba con ironía a ver *Operación Palace* bajo los códigos del arte contemporáneo. Ernesto Castro (<http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=6734>) se planteaba en un contundente artículo hasta qué punto la principal deficiencia del documental no consistía en haberse quedado demasiado corto, en bromear apenas dentro de un marco de crítica aceptable. Y Alberto Rey establecía en su blog (<http://www.elmundo.es/blogs/el-mundo/asesinoenserie>) una interesante comparación entre Évole y Risto Mejide, con quien compite por la

Deudas vencidas

Entre los muchos usos intelectuales y creativos que uno puede darle a Twitter asoma ahora uno práctico: la reclamación. El 3 de febrero de este año la escritora Lluçia Ramis le reclamaba a @EndesaClientes el cobro doble de una factura. Contraviniendo la fama laberíntica que popularmente tienen esta clase gestiones, @EndesaClientes respondía casi de inmediato que el asunto estaba solucionado. Un internauta se quejaba medio en broma en la misma conversación de las ventajas de ser “mediática”. Pero por lo visto el sistema de reclamación no funciona para todas las compañías por muy “mediático” que uno sea. El novelista Sergio del Molino ha lanzado toda una andanada contra @Renfe ante la imposibilidad de comprar billetes de tarifa reducida, y pese a las adhesiones solidarias, a la vista del último tuit (“Me gusta que, en medio de la disolución, los españoles sigan unidos por el odio a @Renfe”) parece que se le resistió el ansiado billete.

audiencia. Rey caracteriza a Mejide como un personaje que sobrevivió a su obra original y que deambula por la televisión en busca de formato, y a Évole como a un periodista que se ha impuesto al personaje que le dio a conocer hasta disfrutar de una libertad “sugerente y provocadora”. Y aunque Rey no cierra la comparación, nos invita de alguna manera a distinguir la falsedad rutinaria que dejamos pasar sin inmutarnos de una puesta en escena capaz de interrumpir el flujo de información, de aturdirnos, de ponernos a pensar (con independencia de nuestra opinión) qué nos ha pasado. ●

República del Este

J.J. ARMAS MARCELO

En los años 70, con los restos de *El Techo de la Ballena*, algunos borrachos, escritores e intelectuales decidieron crear la República del Este, precisamente al Este de Caracas, por oposición geográfica al palacio presidencial de Miraflores. El poeta Caupolicán Ovalles fue nombrado

“Padre de la Patria”. Por muy asombroso que parezca, Caupolicán tenía un hermano por nombre Lautaro, y ejercía de gran presidente de la República del Este indistintamente en tres bares de primera categoría, que

formaban el llamado Triángulo de las Bermudas: El Vecchio Moulino, Franco’s y el Camilo’s. Le llamaban el Triángulo de las Bermudas porque una vez dentro de un bar sólo se podía girar sobre los otros dos vértices. Al final del día dábamos una vuelta por la Librería Suma y nos íbamos al Juan Sebastián Bar a seguir hablando de política y literatura.

Eran una *troupe* asombrosa: Salvador Garmendía y su mujer, “la Negra”, Mary Carrillo, Adriano González León, que lloraba recitando poesía, David Alizo, experto en milologías clásicas y en gamberros de barrio, el pintor Carlos Altamirano, el gran cuentista Pancho Maciani. El profesor Manuel Alfredo Rodríguez, un gigantón de Ciudad Bolívar cuya voz telúrica rebotaba con eco en las mismas paredes de toda la República del Este... De vez en cuando llegaba el poeta García Morales, presidente del Conac (a quien Ángel Rama llama en sus Diario “el jefe de los borrachitos del Conac”), el embajador José Vicente Gervasi, el historiador Guillermo Morón, mi amigo del alma, el poeta Luis Pastori, Jaime Lusinchi, un médico sinvergüenza que llegó a presidente de Venezuela en lance electoral con Luis Piñerúa Ordaz, Piñita. Lusinchi, adeco (AD), se robó el país y escapó a Miami. La gente pedía su regreso a la prisión de El Junquito, pero él se quedó en su estruendosa casa de Miami y la bautizó sarcásticamente con el mismo nombre que el de la prisión en que pedían meterlo: El Junquito.

Llegaba a veces El Puma, José Luis Rodríguez, cargado de mujeres espléndidas. Y llegaba un loco genial, Vinicio Romero, que luego se

presentaría a presidente de la República con un éxito histórico: siete mil votos. Un mes antes de las elecciones, me dijo que iba subiendo y que sería presidente venezolano en treinta días. Escribió un libro sobre Páez y una novela titulada *El rey zamuro*, era maracucho y hablaba como tal. Cantaba gaitas todo el tiempo. A mí se me pegó una que parece el título de una novela: “El Zulia por las noches relampaguea”. ¡Ah, la Venezuela saudí! Todos los escritores tenía una chamba pegada a la literatura institucional, y yo me hice amigo de una cónsul (o consulesa) de un país latinoamericano. En una de esas juergas saudíes, me la había presentado uno de los dos Amables que había conocido en Caracas: Amable Spina. Como ven su nombre era un oximoron inescrutable. El otro fue Amable Rosales, que me decía una y otra vez que estaba escribiendo un ensayo para demostrar que, a partir del alimento nacional, la arepa, era imposible que en Venezuela pudiera florecer ninguna cultura interesante. “Con arepas, no hay cultura que valga, J.J.”. A veces aparecía por el Triángulo de las Bermudas Miguel Otero, dueño y director del diario El Nacional, loco porque alguien diera parte para que su nombre estuviera para siempre en la Enciclopedia Soviética.

La República del Este tenía, además, una revista semanal, que era la voz de su disparatada expresión alcohólica, una revista que financiaba un tipo que se había hecho rico montando tanaatorios en todo el territorio venezolano. A mi consulesa, que vestía siempre con largos vestidos de flores, la hice embajadora de todos los mulatos (ella lo era) y, en compensación, me prometió casarse pronto conmigo, asunto que me llenaba de terror en las amanecidas alcohólicas del Tamanao, cuando me acercaba a la *boite* del hotel para escuchar los boleros de Olga Guillot y para ver bailar como una negra a una blanca puertorriqueña sin parangón, Iris Chacón, La Terremoto del Caribe, personaje central de *La guaracha del Macho Camacho*, la novela de Luis Rafael Sánchez.

Años de recuerdos venezolanos: un libro entero y secreto, tal vez para más adelante... ●

Llegaba a veces El Puma, José Luis Rodríguez, cargado de mujeres espléndidas. Y llegaba un loco genial, Vinicio Romero, que luego se presentaría a presidente de la República con un éxito histórico: siete mil votos.

**CENTRO
DRAMÁTICO
NACIONAL**

Dirección
Ernesto Caballero

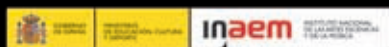
DIONISIO RIDRUEJO UNA PASIÓN ESPAÑOLA

DE IGNACIO AMESTOY

DIRECCIÓN
JUAN CARLOS PÉREZ DE LA FUENTE

Reparto (por orden alfabético)

Ernesto Arias
Jesús Hierónides
Paco Lahoz
Nerea Moreno
Daniel Muriel



P PÉREZ DE LA FUENTE
PRODUCCIONES

<http://cdn.mcu.es>
www.entradasinaem.es
venta telefónica: 902 22 49 49



TEATRO VALLE-INCLÁN
SALA FRANCISCO NIEVA
DEL 14 DE MARZO
AL 13 DE ABRIL

EL VIAJE A NINGUNA PARTE

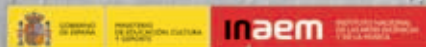
DE
FERNANDO FERNÁN GÓMEZ

★ VERSIÓN: IGNACIO DEL MORAL ★

DIRECCIÓN: CAROL LÓPEZ

Reparto (por orden alfabético): Amparo Fernández,
Antonio Gil, Andrés Herrera, Olivia Molina,
José Ángel Navarro, Tamar Novas,
Miguel Rellán, Camila Viyuela

TEATRO
VALLE-INCLÁN
DEL 14 DE FEBRERO
AL 6 DE ABRIL



EL ARTE DE LA ENTREVISTA

DE JUAN MAYORGA

DIRECCIÓN: JUAN JOSÉ AFONSO

TEATRO
MARÍA GUERRERO
DEL 21 DE FEBRERO
AL 13 DE ABRIL

Reparto (por orden alfabético)
Ramón Esquinas
Alicia Hermida
Luisa Martín
Elena Rivera



Producción

iraya
producciones

Δομήνικος Θεοτοκόπουλος

El Griego de Toledo

Durante el 2014 y con motivo de la conmemoración del IV Centenario de DOMENICO THEOTOCOPOULOS (EL GRECO), la Real Casa de la Moneda le rinde homenaje con la acuñación de una moneda de colección en plata de ley con un valor facial de 30 euros.

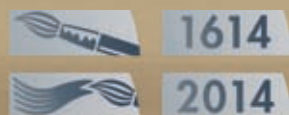


MONEDA EN PLATA DE LEY DE 30 EUROS

Resérvela ya en su entidad financiera

CUÁDRUPLE IMAGEN LATENTE

Sistema único en el mundo, creado por la Real Casa de la Moneda, que se aplica por medio de un grabado de alta precisión, obteniendo una cuádruple imagen grabada que cambia según el ángulo de visión.



CONTIENE SIMULTÁNEAMENTE UN PINCEL, LA CIFRA 1614,
EL TRAZO DE UN PINCEL Y LA CIFRA 2014.

CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS

PLATA: 925 milésimas
DIÁMETRO: 33 mm
PESO: 18 g
VALOR FACIAL: 30 euros
TIRADA MÁXIMA: 2.000.000 de unds.